



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SAN LUIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

NATALY KEICO HERNANDEZ IRURETA
ORCID: 0000-0002-9121-5650

ASESOR

MAG. DIEGO ISMAEL VALENCIA PECHO
ORCID: 0000-0002-7614-0814

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

DESORDENES EMOCIONALES, SU RELACIÓN CON LOS FACTORES DE
RIESGO PARA LA SALUD Y CON EL DESARROLLO DE CONDUCTAS
SALUDABLES

LIMA, PERÚ, MAYO DE 2022

DEDICATORIA

A mis padres que hasta este momento me han demostrado siempre estar a mi lado especialmente con cada decisión que he tomado.

A todas las personas que de alguna forma me ayudaron y apoyaron en el transcurso de mi carrera.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Perú, por haberme permitido a pesar de la pandemia llevar a cabo la realización de la investigación, con todos los recursos y la facilidad posible. Además, a todas las personas que, a pesar de tener otros asuntos por realizar, decidieron apoyarme con las encuestas y la difusión de las mismas. Así mismo, a mis amistades que me ayudaron, por sus consejos y apoyo, por permitirse regalarme unos minutos de su tiempo para guiarme con la realización de la investigación. Por último, a mí asesor por su paciencia y comprensión que tuvo conmigo en el desarrollo de la presente investigación, por sus conocimientos que me ayudaron a entender y aprender más sobre el desarrollo de la misma.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	13
1.2. Justificación e importancia de la investigación.....	18
1.3. Objetivos de la investigación: general y específica	19
1.4. Limitaciones de la investigación.....	20
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudio.....	22
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	27
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	49
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	53
3.2. Población y muestra	53
3.3. Hipótesis	55
3.4. Variables – Operacionalización.....	56
3.5. Métodos y técnicas de investigación.....	57
3.6. Procesamiento de los datos	66
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable.....	69
4.2. Contrastación de hipótesis.....	72
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones.....	79
5.2. Conclusiones.....	88
5.3. Recomendaciones.....	90
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra
Tabla 2	Operacionalización de variable estilos de crianza familiar
Tabla 3	Operacionalización de variable agresividad
Tabla 4	Análisis factorial del ECF-29
Tabla 5	Confiabilidad del ECF-29
Tabla 6	Baremos del ECF-29
Tabla 7	Análisis factorial del Cuestionario AQ
Tabla 8	Fiabilidad del Cuestionario AQ
Tabla 9	Baremos del Cuestionario AQ
Tabla 10	Descriptivos de los estilos de crianza familiar
Tabla 11	Niveles y frecuencias de los estilos de crianza familiar
Tabla 12	Descriptivos de la agresividad y sus dimensiones
Tabla 13	Niveles y frecuencias de la agresividad y sus dimensiones
Tabla 14	Prueba de normalidad de los estilos de crianza familiar
Tabla 15	Prueba de normalidad de la agresividad con sus dimensiones
Tabla 16	Correlación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad
Tabla 17	Correlación entre el estilo de crianza autoritario y las dimensiones de la agresividad
Tabla 18	Correlación entre el estilo de crianza democrático y las dimensiones de la agresividad
Tabla 19	Correlación entre el estilo de crianza indulgente y las dimensiones de la agresividad
Tabla 20	Correlación entre el estilo de crianza sobreprotector y las dimensiones de la agresividad

ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE SAN LUIS

NATALY KEICO HERNÁNDEZ IRURETA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

La presente investigación contó con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en adolescentes. El estudio fue de diseño no experimental - transversal y de alcance correlacional. La muestra fue de 315 estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de una institución educativa de San Luis, siendo el 61.3% de mujeres y el 38.7% de varones. Se aplicó la “Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29)” de Estrada y el “Cuestionario de Agresión (AQ)” de Buss y Perry, ambas con evidencia de propiedades psicométricas identificadas por un estudio piloto. Se encontró una significancia estadística ($p < 0.01$) y una relación directa para el estilo autoritario ($\rho = 0.516$), indulgente ($\rho = 0.412$) y sobreprotector ($\rho = 0.211$) entre la agresividad; mientras que el estilo democrático contó con una relación inversa ($\rho = -0.478$). Se halló mayor prevalencia para el nivel bajo en los estilos democrático (30.5%) y sobreprotector (34.6%), una tendencia baja en los estilos indulgente (31.1%); además el 52.7% contó con mayor nivel moderado de agresividad. Se concluyó que a mayores estilos de crianza autoritario, indulgente y sobreprotector mayor agresividad, mientras que a más estilo democrático menor agresividad.

Palabras clave: estilos de crianza, agresividad, estudiantes.

FAMILY RAISING STYLES AND AGGRESSIVENESS IN SECONDARY STUDENTS FROM AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF SAN LUIS

NATALY KEICO HERNÁNDEZ IRURETA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The present research had the objective of determining the relationship between parenting styles and aggressiveness in adolescents. The study was of a non-experimental design - cross-sectional and correlational in scope. The sample consisted of 315 students from 1st to 5th grade of an educational institution in San Luis, being 61.3% female and 38.7% male. The “Family Parenting Styles Scale (ECF-29)” by Estrada and the “Aggression Questionnaire (AQ)” by Buss and Perry were applied, both with evidence of psychometric properties identified by a pilot study. Statistical significance ($p < 0.01$) and a direct relationship were found for the authoritarian style ($\rho = 0.516$), indulgent ($\rho = 0.412$) and overprotective ($\rho = 0.211$) between aggressiveness; while the democratic style had an inverse relationship ($\rho = -0.478$). A higher prevalence was found for the low level in the democratic styles (30.5%) and overprotective (34.6%), a low tendency in the indulgent styles (31.1%); Furthermore, 52.7% had a higher moderate level of aggressiveness. It was concluded that the greater the authoritarian, indulgent and overprotective parenting styles, the greater the aggressiveness, while the more the democratic style the less aggressiveness.

Keywords: parenting styles, aggressiveness, students.

ESTILOS FAMILIARES E AGRESSIVIDADE EM ESTUDANTES SECUNDÁRIOS DE UMA INSTITUIÇÃO EDUCACIONAL DE SAN LUIS

NATALY KEICO HERNÁNDEZ IRURETA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

A presente pesquisa teve como objetivo verificar a relação entre estilos parentais e agressividade em adolescentes. O estudo teve um desenho não experimental - transversal e de escopo correlacional. A amostra foi composta por 315 estudantes de 1ª a 5ª série de uma instituição de ensino de San Luis, sendo 61.3% do sexo feminino e 38.7% do sexo masculino. Foram aplicados o “Family Parenting Styles Scale (ECF-29)” de Estrada e o “Aggression Questionnaire (AQ)” de Buss e Perry, ambos com evidências de propriedades psicométricas identificadas por um estudo piloto. Significância estatística ($p < 0.01$) e relação direta foram encontradas para o estilo autoritário ($\rho = 0.516$), indulgente ($\rho = 0.412$) e superprotetor ($\rho = 0.211$) entre agressividade; enquanto o estilo democrático teve relação inversa ($\rho = -0.478$). Maior prevalência foi encontrada para o baixo nível nos estilos democrático (30.5%) e superprotetor (34.6%), baixa tendência nos estilos indulgentes (31.1%); Além disso, 52.7% apresentaram maior nível moderado de agressividade. Concluiu-se que quanto maiores os estilos parentais autoritários, indulgentes e superprotetores, maior a agressividade, enquanto quanto mais democráticos menos agressividade.

Palavras-chave: estilos parentais, agressividade, estudantes.

INTRODUCCIÓN

La presencia de estilos de crianza familiar adecuados van a estar favoreciendo un mejor desarrollo para diferentes ámbitos en la vida de sus integrantes, sin embargo cuando esto no se cumple en las diversas familias sobre todo en la comunicación y satisfacción con el entorno, se genera un ambiente basado en la separación de los miembros, tal como señala el Instituto de Tendencias Sociales (ITS, 2017) que identificó un 30% de personas que no se encuentran satisfechas con su entorno y el diálogo que se implementa entre los miembros de la familia mayormente se encuentran dentro de los países orientales; mostrando que tienen poca relación y comunicación con los miembros de su familia, muy distinto a lo que sucede en países latinos que obtuvieron un 61% de adolescente y niños que hablan con sus padres sobre los ámbitos educativos y personales.

Además, respecto a la variable de agresividad también se reconocen problemáticas percibidas por parte de los adolescentes, tal como reconoce la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) que reportó que alrededor del mundo existe una alarmante cantidad de jóvenes y adolescentes que en algún momento de su vida ha sufrido algún tipo de maltrato, hablando de porcentajes se encontró que, de cada tres adolescentes, uno ha tenido que padecer de agresiones por alguno familiar. Por ello se planteó como principal objetivo el poder determinar la relación entre los estilos de crianza y la agresividad en estudiantes pertenecientes al nivel secundario de una institución de San Luis, siendo la estructura para poder determinar los objetivos específicos, las hipótesis, las discusiones y las conclusiones de la presente tesis, basadas en cinco capítulos que se describen a continuación:

En el capítulo I se identifica el problema de investigación, donde se reconoce la recolección de la información sobre la problemática de las variables, tanto para los

estilos de crianza como para la agresividad en estudiantes de secundaria, haciendo un recorrido desde aspecto internacionales, latinoamericano y nacionales. Luego se describe la justificación de la investigación, centrándose en aspectos teóricos, metodológicos y prácticos. Así también, se presentan los objetivos del estudio (general y específicos), finalizando con las limitaciones que se encontraron interfiriendo con el logro de la tesis.

En el capítulo II se reconoce el marco teórico, iniciando con la presentación de los antecedentes y estudios más relevantes ejecutados en los últimos cinco años, los cuales cuentan con relevancia para ser discutidos en relación con la muestra de estudio y las variables analizadas. Además, se señalan las bases teóricas y científicas más significativas para los estilos de crianza y la agresividad. Se finaliza con la definición de la terminología básica para el entendimiento más factible de las variables utilizadas en el estudio.

En el capítulo III se concibe todo el marco metodológico, donde se inicia esclareciendo el tipo y diseño de investigación, luego se describe la población, muestra y muestreo utilizado. Se redactan las hipótesis, tanto la general como las específicas. Continuando, se reconoce las variables de estudio descritas de forma conceptual y operacionalmente. Respecto a los métodos y técnicas de investigación se llega a comentar los instrumentos que se utilizaron. Por último, se señala el procedimiento que se utilizó para el análisis de los datos y los estadísticos.

En el capítulo IV se desarrolla el análisis e interpretación de los resultados, donde en primer lugar se presenta la revisión de las propiedades psicométricas para los instrumentos de medición para los estilos de crianza familiar y la agresividad. Luego, se presentan los resultados descriptivos de las frecuencias y porcentajes para los estilos de crianza familiar, así como también para la agresividad y sus

dimensiones. Continuando con el análisis de la prueba de normalidad para cada variable, la cual permite determinar el coeficiente de correlación a utilizar, para luego obtener los resultados inferenciales que serán contrastados en base a la hipótesis alterna o nula.

Finalmente, en el capítulo V se presenta la discusión de los resultados, los cuales serán contrastados con otros estudios tanto internacionales como nacionales que fueron redactados en la sección de antecedentes. En base a esos resultados se logra obtener conclusiones y recomendaciones para cada uno de los objetivos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

La familia desde siempre ha sido el centro primordial en la formación de todos los individuos, así mismo su alcance en el desarrollo y aprendizaje de las conductas que van adquiriendo los adolescentes a lo largo de su vida, va depender en que cada uno de los miembros que constituye dicha familia entregue confianza, equilibrio y un vínculo afectivo. Se sabe que la etapa de la adolescencia se caracteriza por la exploración y cambios que se manifiestan en lo físico, cognitivo y conductual, mayormente en esta etapa es donde se hace presente la rebeldía, la inestabilidad emocional y el fácil aprendizaje de conductas inadecuadas, cabe resaltar que, así como hay familias que brindan cariño, comprensión y un ambiente estable a sus hijos, hay otras que no entregan las herramientas adecuadas para la educación de los mismos.

El ITS (2017) es un centro que se encarga de proporcionar datos sobre el ámbito familiar, en dicho año realizó un estudio a nivel mundial acerca de la satisfacción que tiene las personas en su entorno familiar y al diálogo que se implementa entre los miembros de la familia, entre sus resultados se encontró que en los países orientales hay un porcentaje del 30% de personas que no se encuentran satisfechas con su familia, sin embargo en países americanos las cifras van más por la unión y estar conformes con la familia que tienen con un 78%. Por otro lado, con respecto al diálogo que se implementa de padres a hijos, una vez más los países orientales muestran que tienen poca relación y comunicación con los miembros de su familia, muy distinto a lo que sucede en países latinos que obtuvieron un 61% de adolescente y niños que hablan con sus padres sobre los ámbitos educativos y personales.

Según Papalia et al. (2009) indican que la estabilidad que presente el entorno familiar es relevante en el desarrollo de todo adolescente, por lo que según se manifiesta el tener una familia constituida en ciertos jóvenes ayuda a que no sean propensos a comportamientos inadecuados caso contrario sucedería con aquellos que viven en un contexto de separación y la formación de nuevas familias. Entonces de acuerdo a lo mencionado el ITS (2017) reconoce que el desequilibrio familiar cada año va en aumento, son constantes las parejas que se separan o que contraen matrimonio con otras parejas, por lo que según este centro aquellos adolescentes que se encuentren en un hogar conformado por padre y madre serán más estables, a comparación de aquellos que cuentan solo con madres o padres solteros.

De forma semejante, la OMS (2018) reporta que alrededor del mundo existe una alarmante cantidad de jóvenes y adolescentes que manifiestan a ver sufrido algún tipo de maltrato, hablando de porcentajes se encontró que de cada tres adolescentes entre los 15 y 19 años, uno ha tenido que padecer de agresiones por algún familiar, por lo que mediante este informe la OMS trata de crear conciencia sobre lo importante que es implementar desde la niñez, la buena autoestima, el amor, la comprensión y el respeto hacia el propio cuerpo, formando vínculos afectivos entre los miembros que constituyen el hogar, así se podrá prevenir todo aquel comportamiento inadecuado que se presente a lo largo de la vida del adolescente.

De acuerdo con Musitu et al. (2007) mencionan que el entorno familiar es primordial para que el adolescente pueda desempeñarse de manera adecuada ante la sociedad, sin embargo es mucho más complicado cuando en esta etapa se intenta formar o enseñar con rigidez ciertos acuerdos, cabe resaltar que en todas las familias existen los problemas, sobre todo cuando se tiene un hijo (a) adolescente, ya que estos mismos consideran que son lo suficientemente capaces de poder tomar sus

propias decisiones, cuestión muy poco aceptada por los padres debido a que consideran que son poco experimentados e inmaduros, llevándose a cabo así la disconformidad. Por otro lado, estos autores indican que existen formas de resolver estos problemas, la primera que se da de manera pasiva, hablando y prestando atención al menor, mientras que, si nunca se llega a un acuerdo, ni tampoco se establece una comunicación con respeto y el ambiente se vuelve hostil, los menores tomaran distancia de sus progenitores logrando surgir los comportamientos inadecuados.

Dentro del medio nacional, se puede reconocer que múltiples familias se encuentran vulneradas debido a la pandemia lo cual ha generado deficiencias respecto a la modalidad de crianza y establecimiento de valores dentro su medio familiar. Semejante a lo reportado por el Ministerio de Salud (MINSA, 2020) quien encontró que dentro del confinamiento a causa del Covid-19 alrededor del 80% de padres de familia que perdieron su puesto de trabajo, incrementaron las sensaciones de preocupación y negligencias en el cuidado de sus hijos; donde alrededor del 41% de menores de edad que se encontraban dentro de dichas familias evaluadas experimentaron escasa interacción y apego entre la relación madre-hijo. Respecto a lo señalado por el Ministerio de Educación (MINEDU, 2020) el rol de padre dentro del entorno de confinamiento se ha visto afectado en un papel de doble función en cuanto al rol de padre y maestro, lo cual desarrollo que un 70% de hogares perciban condiciones de estrés dentro de su entorno familiar, lo cual interfiere con la formación de estilos de crianza adecuados para su adaptabilidad en diferentes grupos sociales.

Por otro lado la implementación de las diversas pautas que brindan las familias en la formación y enseñanza de los adolescentes será significativa en su desarrollo e incorporación hacia la sociedad, por lo que se debe tomar en cuenta la manera en

que se educa a los menores, ya que esto influirá mucho en el comportamiento que manifiesten posteriormente, entonces teniendo claro este punto podríamos decir que las familias que no cumplen con el rol de instruir, impulsar valores, comprensión, atención y respeto, pueden originar adolescentes con comportamientos agresivos y en ciertas ocasiones dóciles.

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2017) refiere que México es uno de los países con mayor población que presenta violencia, se manifiesta que no escatima en edad, sexo, estatus social y que se puede manifestar en los diversos entornos de la persona. Se conoció a su vez mediante esta encuesta que el sexo que más realiza denuncias por agresiones son las mujeres, algo que no solo ocurre en México sino en todo Latinoamérica, por otro lado los resultados nos indican que son más recurrentes los actos agresivos dentro de la familia y la escuela, en la primera se halló que el 63% entre los primeros años edad y adolescencia han recibido alguna vez una instrucción a través de los golpes, mientras que en la escuela los datos reflejan que entre los 3 a 12 años son los casos que más sean presentando con un 56%, si bien es cierto se ha tratado de erradicar esta situación, las estadísticas y cifras siguen en aumento, lo cual nos indica que hay un gran problema en la sociedad y la crianza de los más jóvenes.

Según Musitu et al. (2007) nos dicen que el ámbito familiar es esencial en cada una de las etapas por la que atraviesan las personas, el implementar una educación adecuada, enseñar valores, mantener una comunicación constante y sobre todo brindar cariño, propiciará que haya niños, adolescentes, jóvenes y adultos sean capaces de poderse adaptarse a los distintos contextos, además de que serán fundamentales para la sociedad debido al adecuado comportamiento que presentan, sin embargo como se resalta en algunos párrafos anteriores si este trabajo de educar

no se hace de manera consciente y tampoco se brinda la seguridad o estabilidad emocional, provocará que se desencadene las conductas agresivas.

Las estadísticas a nivel nacional señalan que hay un gran porcentaje de adolescentes en nuestro país que transgreden las normas de la sociedad y muchos de los casos reportados, según lo manifestado por los implicados son debido a que nunca mantuvieron algún acercamiento, ni comunicación con sus padres desde etapas tempranas. Por lo que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI, 2016) gran parte de los jóvenes que comienzan con actos delictivos, consumo de sustancia, entre otros comportamientos inadecuados se originan debido a que el entorno familiar era inestable, hablando en porcentajes se menciona que de 1965 evaluados más de 900 adolescentes han tenido en el hogar una instrucción violenta, mientras que 698 de los adolescentes manifiestan haber tenido un padre o madre que consumida sustancia psicoactivas, lo cual es preocupante porque se ve como el estilo de crianza que ejercen ciertos padres, orillan a que estos jóvenes tomen malas decisiones en su vida, perjudicando no solo a sus hijos sino también a la sociedad.

Continuando, el MINSA (2017) menciona que el maltrato en nuestro país va en incremento y es muy notorio en las últimas fechas, lo más común es que dichas agresiones se dan en el entorno familiar y en la escuela. Por lo que según porcentajes con 81% se posiciona el maltrato físico que propician las familias o pareja las cuales se manifiestan a través de ofensas y golpes, así mismo la población comenta haber sufrido abusos dentro de las instituciones educativas con un 73.8%. En conclusión, se determinó que las modalidades más usadas para dañar a los adolescentes se dan a través de ofensas con un 91% y agresiones físicas con un 60%.

Entonces sintetizando todo lo mencionado anteriormente, el mantener un hogar o familia que implemente el respeto, los valores, la armonía y el equilibrio, hará que estos adolescentes crezcan siendo seguros y buenos ciudadanos, es valioso educarlos de la manera más adecuada, comprendiéndolos, enseñando con el ejemplo y sobre todo sin violencia para que en el futuro no veamos jóvenes perdidos en el vicio o la delincuencia.

Finalmente, con todo lo referido previamente, se puede manifestar que el presente análisis buscara determinar la asociación entre estilos de crianza familiar con la agresividad en estudiantes de una institución educativa de San Luis, para lo cual se formulara la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

La investigación presentó una justificación tipo teórico ya que permitió profundizar y reforzar concepciones teóricas respecto a las variables de estilos de crianza familiar y agresividad. Por lo que la importancia del estudio se basó en contar con información actualizada y confiable sobre las variables de análisis, de tal manera que se reportó una revisión de la bibliografía sobre aspectos conceptuales, modelos teóricos y ciertas características que brindan una mayor explicación de los estilos de crianza y la agresividad, lo cual puede ser utilizado por futuras investigaciones.

A nivel metodológico se emplearon los siguientes instrumentos como la “Escala de Estilos de Crianza Familiar ECF-29” y el “Cuestionario de Agresividad (AQ)” adaptado por Tintaya (2019), ambas pruebas nos facilitarán datos importantes para próximas investigaciones puesto que se reportaron las propiedades psicométricas identificadas en un estudio piloto, demostrando una mayor evidencia respecto a la

validez de constructo y para la confiabilidad por consistencia interna. Además, se dio a conocer la magnitud y la tendencia de la relación de los estilos de crianza con la agresividad y sus dimensiones.

Con respecto a la justificación práctica, este estudio nos permitió reconocer los factores que influyen en el comportamiento agresivo que presentan los adolescentes, sobre todo teniendo en cuenta las pautas y enseñanza que ejecutan los progenitores con sus hijos. Por lo que la investigación aportará para el ámbito educativo y social a que se realice una mayor intervención y concientización sobre la relevancia que tienen los padres de familia en la conducta de los adolescentes.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1. *Objetivo general*

- Determinar la relación entre estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

1.3.2. *Objetivos específicos*

- Describir los niveles de los estilos de crianza familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- Describir los niveles de la agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

- Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

1.4. Limitaciones de la investigación

La investigación presentó limitaciones respecto al muestreo utilizado para el análisis de los resultados, siendo este de manera no probabilística y de tipo intencionada debido a que se respetaron ciertos criterios de inclusión y exclusión, lo cual no permitió la generalización de los resultados a toda la población, sino solo en los estudiantes evaluados.

Por otro lado, producto del estado de confinamiento a causa del brote del COVID-19 se optó por aplicar los instrumentos de manera virtual, siendo una limitación el sesgo en cuanto a la veracidad de la información recolectada. Al ser la aplicación por medio de las redes sociales se mantienen mayores factores ambientales que interfieren con una correcta resolución, tal como el responder apresuradamente, contar con fallas en la conexión a internet o la realización de otras actividades que influyan en que marquen sin tomarse el tiempo de leer, siendo superado de alguna forma durante el análisis de datos perdidos y sobrevalorados de la base de datos.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

2.1.1. Antecedentes internacionales

Avci y Sak (2021) realizaron un estudio con la finalidad de encontrar la relación entre los estilos de crianza, la empatía y la agresividad en adolescentes asistentes al nivel secundario en colegios públicos de la ciudad de Van – Turquía. Por otro lado, fue de alcance correlacional y diseño no experimental. Así mismo estaba constituida por 634 adolescentes de 13 años de edad. Utilizaron la “Escala de Estilos de Crianza” de Darling y Steinberg (1993), la “Escala de Empatía Escolar” de Yılmaz-Yüksel y la “Escala de Agresividad” de Sahin. Demostraron la existencia de relación significativa de tendencia inversa con magnitud muy débil para la agresividad con los estilos de crianza basados por la autonomía psicológica ($r=-0.085$, $p<0.05$) y la aceptación / participación ($r=-0.115$, $p<0.01$) y para la rigurosidad / supervisión ($r=-0.264$, $p<0.01$); además, no encontraron relación ($p>0.05$) entre los estilos de crianza con la empatía. Además, demostraron un mayor promedio para el estilo de crianza democrático, seguido por el estilo de crianza autoritario.

Pérez-Gramaje et al. (2020) buscaron la relación entre los estilos de crianza parentales y las conductas agresivas en escolares pertenecientes a siete instituciones educativas de Valencia – España. El estudio fue de diseño no experimental y de alcance correlacional. La muestra estuvo compuesta por 969 adolescentes de ambos sexos, cuyas edades bordeaban los 12 a 17 años. Aplicaron la “Escala de Estilos de Crianza (WAS)” y la “Escala de Hostilidad – Agresividad”. Reportaron la existencia de relación significativa de tendencia directa y con magnitud débil para la agresividad con el estilo de crianza negligente ($r=0.291$, $p<0.05$), indulgentes ($r=0.152$, $p<0.05$) y autoritario ($r=0.247$, $p<0.05$), sin embargo, para el estilo democrático reconocieron relación inversa ($r=-0.162$, $p<0.05$). Respecto a los resultados descriptivos

identificaron una mayor cantidad de adolescentes dentro del estilo de crianza indulgente (27.5%) y autoritativo (24.6%); mientras que para la agresividad no existió diferencias significativas según el sexo ($p>0.05$).

Gonzales et al. (2017) ejecutaron un estudio que tenía como finalidad establecer la correlación de las prácticas parentales, con los niveles de asertividad, agresividad y rendimiento académico en jóvenes adolescentes mexicanos, el trabajo desarrollado era de tipo descriptivo correlacional y diseño no experimental, por otro lado participaron 565 adolescentes cuya edad oscilaba entre los 13 años, las pruebas que se emplearon fueron la “Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes (PP-A)” y la “Escala de Conducta Asertiva (CABS)”. Los resultados descriptivos demostraron que la práctica parental utilizada con mayor frecuencia fue el control conductual materno y autonomía paterna; además. En cuanto a la agresividad encuentran una mayor prevalencia dentro del nivel promedio, siendo mayor de forma significativa para los varones ($p>.05$). Asimismo, reportaron la existencia de relación entre las prácticas maternas con la asertividad fue de tendencia directa y magnitud débil ($r_{ho}=0.325$, $p<0.01$), mientras que con la agresividad la relación fue inversa y de magnitud débil ($r=-0.357$, $p<0.01$); sin embargo, para el rendimiento académico no existió relación significativa ($p>0.05$).

Rodríguez (2017) en Abanto-Ecuador, buscó la relación entre el funcionamiento familiar y la agresividad en una muestra de 160 estudiantes pertenecientes al cuarto año de secundaria de un colegio particular. El estudio fue correlacional con un diseño no experimental y de corte transversal. Aplicó el “Cuestionario APGAR Familiar de Smilkstein” y la “Escala de Agresividad de Cuello y Oros”. Encontró que el 64% de estudiantes tuvo una buena funcionalidad familiar y el 33% un nivel moderado; además, el 85% contó con un nivel medio de agresividad.

Demostó la existencia de relación significativa de tendencia inversa y con magnitud muy débil entre el funcionamiento familiar y la agresividad ($\rho=-0.293$, $p<0.01$), es decir, a mayor funcionamiento familiar menor presencia de agresividad.

Ovalles (2017) ejecutó un estudio con el motivo de encontrar mayor relación entre los estilos educativos familiares y las conductas disruptivas en una muestra de 842 estudiantes de instituciones educativas públicas y privadas de Madrid con edades entre los 12 a 18 años. El estudio es de tipo correlacional y de diseño no experimental de corte transversal. Utilizó el “Cuestionario de Evaluación del Sistema Familiar (CESF)” y el “Cuestionario del Clima Escolar y de Conductas Disruptivas”. Encontró relación significativa de tendencia inversa y grado muy débil para las conductas disruptivas entre los estilos familiares de control democrático ($r=-0.172$, $p<0.01$), mientras que la relación con el estilo autoritario fue directa y de grado moderado ($r=0.634$, $p<0.01$). Además, identificó que las conductas violentas más frecuentes fueron los insultos y ofensas, seguido por las confrontaciones físicas a los profesores y compañeros. Concluyeron que a mayor estilos familiares democráticos menores conductas disruptivas y para el estilo autoritario mayor conductas disruptivas.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Dávila (2020) efectuó una investigación que tuvo como intención establecer la relación entre estilos de crianza y las conductas disociales en estudiantes de una escuela del distrito del Callao, así mismo, fue de diseño no experimental y de tipo correlacional, los participantes estaban constituidos por 126 alumnos masculinos y femeninas. Las pruebas utilizadas fueron la “Escala de Estilos de Crianza” de Estrada et al. (2017) y el “Cuestionario de Conductas Disociales de Alcántara”. En los resultados encontraron que hay correlación inversa entre el estilo de crianza democrática con las conductas disociales ($r=-0.243$, $p<0.01$), así mismo el estilo

indulgente con una relación significativa de ($r=0.284$, $p<0.01$), mientras que el sobreprotector ($r=0.021$, $p<0.01$) y autoritario ($r=0.095$, $p<0.01$), no presenta correlación con la otra variable. Por otro lado, se encontró más prevalencia en el nivel bajo de padres con cuidado extremo en los adolescentes de dicha institución 46,8% y en un nivel leve de conductas disociales con un 43.7%

Ayala (2019) realizó un estudio con el fin de determinar la relación entre estilos de crianza y agresividad en estudiantes de un colegio de Chorrillos, la tesis era de tipo correlacional y diseño no experimental, los participantes estaban constituidos por 330 personas de 4to a 5to de secundaria. Los instrumentos eran la “Escala de Crianza Familiar (EECF-29)” y el “Cuestionario de Agresión” de Buss y Perry (1992) Finalmente se encontró que existe concordancia entre aquellos padres que aplican lo estricto, ($r=0.415$, $p<0.01$) cuidado extremo ($r=0.357$, $p<0.01$) y descuido de las actividades de sus hijos ($r=0.425$, $p<0.01$) con la agresividad, caso contrario sucede con los progenitores que apoyan y brindan el soporte a sus hijos ($r=-0.341$, $p<0.01$) ya que obtuvo una relación inversa. Mientras que se implementa más pautas sobreprotectoras con un 50.6%, seguido de las autoritarias según la percepción de los estudiantes con un 49.1%, así mismo la agresividad en un nivel moderado con 38.8%

Vásquez (2019) realizó una investigación cuyo propósito estaba enfocado en establecer la correlación entre funcionamiento familiar y agresividad en escolares de una escuela de Villa El Salvador, el estudio fue de tipo correlacional y diseño no experimental, su muestra fue constituida por 798 alumnos que se encontraban en primero hasta quinto de secundaria. Las pruebas utilizadas constan del “Test de Funcionamiento Familiar (FFSIL)” y el “Inventario Modificado de Agresividad” de Buss y Durkee (1957). Encontraron relación inversa entre funcionamiento familiar y

agresividad ($r=-0.347$, $p<0.01$), pero en niveles muy bajos, cabe resaltar que lo mismo sucede con las dimensiones de agresividad, las cuales obtuvieron relación altamente significativa entre irritabilidad ($r=-0.311$, $p<0.01$), verbal ($r=-0.180$, $p<0.01$), física ($r=-0.208$, $p<0.01$), resentimiento ($r=-0.289$, $p<0.01$), todo ello nos indicaría que mientras más se implementa una relación y entorno estable, menor es la probabilidad de conductas agresivas. Así mismo, el 50.2% de estudiantes percibió un funcionamiento familiar y el 49.8% de forma disfuncional; mientras que para la segunda variable el 51.5% contó con un nivel medio y el 26.4% con nivel alto.

Franco (2018) desarrolló un estudio que tenía como finalidad precisar la concordancia entre estilos de crianza y la agresividad en estudiantes de una institución en Comas, la investigación era de tipo correlacional y diseño no experimental, por otro lado, se evaluó a 300 escolares de primero hasta quinto de secundaria. Las pruebas que utilizaron fueron la “Escala EECF-29” y el “Cuestionario de Agresión de Buss y Perry”. Con referente al resultado se observó que hay relación entre el estilo autoritario ($r=0.631$, $p<0.01$) e indulgente ($r=0.576$, $p<0.01$) con las conductas agresivas y sus dimensiones, mientras que los padres que brindan un desbordante cuidado y protección no se encontró relación ($p>0.05$) y hay más predominancia en tendencia baja de padres sobreprotectores en los estudiantes de dicha institución con un 42.6%, en el caso de comportamientos agresivos se encuentra en un nivel bajo con 32.2%

Mayta (2018) elaboró un estudio basado en determinar la asociación que tiene los estilos de crianza familiar y la agresividad en adolescentes de 2 colegios de Ventanilla, la tesis desarrollada fue de tipo correlacional y diseño no experimental, referente a los participantes que apoyaron fueron 313 estudiantes de secundaria. Los instrumentos utilizados fueron la “Escala de Estilos de Clima Familiar (ECF-29)” y el

“Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry”. En cuanto a sus resultados encontró que el estilo de crianza democrático fue el más representativo. Así mismo, se visualizó que hay una relación significativa y directa entre las dimensiones de sobreprotector ($r=0.179$, $p<0.01$), indulgente ($r=0.206$, $p<0.01$) y autoritaria ($r=0.238$, $p<0.01$) con la agresividad, caso opuesto con el estilo democrático que obtuvo un resultado indirecto ($r=-0.145$, $p<0.01$), además se halló diferencias según grado teniendo 2do y 3ro más padres con pautas inadecuadas, mientras que 4to y 5to padres más atentos a su desarrollo.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Estilos de crianza familiar

Definiciones de los estilos de crianza familiar.

La formación que se implementa dentro del entorno familiar es fundamental para que todo adolescente pueda desarrollarse en los distintos ámbitos de su vida, como en lo laboral, en lo académico, social y sobre todo porque podrán ser capaces de enfrentar las diversas situaciones que suceden en el día a día por lo que a continuación se presentara la conceptualización de ciertos autores sobre los estilos de crianza, la importancia que tiene aplicarlos de manera adecuada y cómo influyen estos mismos en lo afectivo y comportamental (García et al., 2014).

Según Papalia et al. (2009) infieren que los estilos de crianza son todas las pautas que ejecutan los progenitores en base a lo vivido, a los principios y valores que puedan poseer, además del conocimiento que puedan tener sobre las conductas apropiadas que deberían emplear sus hijos en los distintos aspectos de su vida, por lo que cada uno de estos elementos influirá en el aprendizaje y desarrollo de los menores.

Por su parte Darling y Steinberg (1993) refieren que se llama estilos de crianza a la función o accionar que realizan los padres en los menores buscando establecer equilibrio, seguridad y vínculo afectivo, cabe resaltar que estas conductas se pueden dar de manera personal o grupal, esto ayudará a poder conocer y entender mejor al menor o adolescente.

Solís y Díaz (2008) conceptualizan que los estilos de crianza son pautas, conductas y herramientas, implementadas por parte de los padres en el día a día con sus hijos, por lo que, si se utiliza de manera adecuada cada una de las estrategias o pautas que plantean los padres, servirá para un mejor desarrollo y formación del menor.

Por otro lado, Musitu et al. (1988) indican que los estilos de crianza son todos aquellos elementos que utilizan los padres, con la finalidad de brindar una educación y formación adecuada, la cual se puede manifestar a través de la comprensión, la comunicación constante, el amor y el aprendizaje de valores.

Modelos teóricos de estilos parentales.

A continuación, se presentan los modelos teóricos más referenciados y trascendentes que se han investigado respecto a los estilos de crianza, siendo de importancia reconocer la gran variedad de explicaciones que han surgido a lo largo de los años respecto a la variable analizada son las siguientes:

Estilos parentales de socialización de Baumrind.

Uno de los principales modelos teóricos que aborda sobre la variable de estilos parentales fue elaborada por Baumrind (1966), donde sus estudios se pueden concebir como una de las investigaciones más tradicionales que existe sobre estilos parentales, el cual muestra un modelo de 3 estilos:

- El estilo autoritario: se enfoca en proporcionar reglas y normas estrictas, hay poca libertad para poder opinar y tomar decisiones, así mismo hay una constante inspección de las actividades que se realiza, la esencia de este estilo es el orden, la disciplina y el respeto.
- El estilo permisivo: se refiere a que los padres que ejecutan dicho estilo normalmente no están atentos a lo que realizan sus hijos, dejando a disposición de los menores la toma de decisiones, esto provocaría problemas graves a lo largo de su crecimiento.
- El estilo autoritativo: se caracteriza por la unión de los dos componentes o estilos ya mencionados, por lo que la mayor característica sería que los padres que se encuentren ejecutando dicho estilo, inspeccionen lo que realiza el menor, pero a través de la comunicación y entendimiento, como también proporcionan la libertad de que puedan tomar decisiones sus hijos, pero de una manera vigilada.

Modelo de estilos parentales de Maccoby y Martín.

Maccoby y Martín (1983) plantearon un prototipo basado en 4 estilos, enfatizado en los estudios que realizó Baumrind (1966), quien propuso tres estilos, por lo que el trabajo de estos autores conllevó a agregar un nuevo estilo que es el negligente, teniendo como producto las siguientes dimensiones: comunicación, afecto, control y establecimiento de límites.

- Grado de control: en esta dimensión los padres utilizan como estrategias el uso de la rigidez y autoridad, son poco afectivos, requieren que las actividades o reglas se cumplan tal cual se llegó a indicar, inclusive muchas veces implementan las agresiones o correcciones físicas, todo esto

provocaría en los menores inseguridad, miedo a proporcionar opiniones, poco afectivos e impulsivos.

- Comunicación entre padres e hijos: se entiende por este aspecto a la expresividad y espontaneidad que se origina en el entorno familiar básicamente entre progenitores e hijos, se considera dentro de esta dimensión tres niveles que se presentan en un diálogo, la primera dirigida a que si el menor propone ciertas opiniones, el padre presta atención y las considera, mientras que hay otros casos donde los menores dicen sus opiniones y el padre las percibe pero no las toma en cuenta y por último están los padres que no prestan atención ni tampoco valoran lo que piensan sus hijos.
- Exigencias de madurez: se focaliza en el progreso que tienen los menores en cuanto a su independencia, si son capaces de poder asumir roles y conscientes de los efectos de sus equivocaciones, aquí se plantea dos tipos de exigencias, una referida a que los padres creen en las capacidades de sus hijos por eso le asignan deberes y la otra sería respecto a que los padres no creen lo suficiente en sus hijos por eso no se le asigna ninguna tarea a realizar por sí solo.
- Afecto en la relación: En este punto se toma en cuenta que existen dos modos de proporcionar afecto, en primera instancia esta la explícita que radica en el hecho de que los padres demuestren amor y comprensión sobre sus hijos, además de que siempre están atentos a cada situación que se pueda presentar con sus menores, mientras que en el caso de lo implícito, los progenitores no muestran el amor que puedan sentir por sus hijos, sin contar con el hecho de que son poco efusivos.

Modelo parental de negociación cognitiva de Infante y Martínez.

De acuerdo a lo propuesto por Infante y Martínez (2016), desde un modelo parental, el estilo de crianza es considerado como aquellas estrategias que se desarrollan en la relación que pueda existir en el entorno familiar para contar con una negociación entre los padres con sus hijos, lo cual debido a los diferentes contextos y familias se presentan de forma variada según las manifestaciones verbales de cada seno familiar, donde dichas características o componentes que se utilizan sería las pautas de crianza, el vínculo de apego y los patrones de éxito. Por lo que, a partir de lo definido, estos autores sugieren detallar una categorización de la labor que emplean los progenitores en la familia.

- Las pautas de crianza: se enfoca en cuatro categorías que son empleados por los padres, como lo rígido basado en estrategias estrictas, donde las órdenes se deben cumplir tal como se indicaron, el respeto y la realización de reglas es lo que esencial en la familia, seguido encontramos a los padres negociadores, los cuales están enfocados en poder tomar en cuenta y llegar a acuerdos con los hijos sobre las reglas y límites que se planteen, luego está el indulgente, aquí es cuando los padres brindan autonomía a sus hijos y la relación familiar no consta de reglas o normas, para que finalmente veamos a lo situacional , la cual tendrá que ver con que los padres implementan reglas o normas pero dependiendo la circunstancia en la que se encuentren.
- Los vínculos de apego: también indica categorías, lo primero es manifestado a través de lo cálido y cercano, que se enfoca en el diálogo constante, en el cariño y proximidad que tiene el entorno familiar con el menor, por otro lado, está lo elemental donde el afecto o cariño es escaso

y por último lo situacional, donde el cariño se brindará dependiendo la circunstancia.

- Los patrones de éxito: implican las categorías finales, en la que primero encontramos a los padres que contribuyen y conducen las decisiones de sus hijos, basándose en lo que le conviene al menor y a la familia, en la segunda categoría hay apoyo por parte de los padres en las determinaciones de sus hijos pero según lo que le convenga y por último se encuentra que hay un apoyo por parte de los padres en las decisiones que los mismos menores escogieron.

Modelo bidimensional de socialización de Musitu y García.

La proposición que ofrece Musitu y García (2004) está enfocada en demostrar cómo las acciones y pautas de los progenitores predominan en que los menores se desarrollen de forma adecuada en la sociedad, dentro de este modelo se puede hallar que la base se encuentra en la intervención global que tienen los padres con sus hijos ya sea a modo de aceptación/ implicación y severidad / imposición, la cual está constituida por cuatro estilos parentales: la primera es la autoritaria, seguido de la negligente, la autoritativa e finalmente la indulgente, por lo que a continuación se resumirá de cada uno de los estilos, cuáles son sus características más comunes.

- El estilo autoritario: Sus características son la exigencia, el orden, la disciplina que tienen los padres con sus hijos, el diálogo a su vez es escaso y son pocas las veces que se toman el tiempo los padres de preguntar cómo se sienten, se suele implementar también los castigos físicos si es que no se cumple con lo que indico en su momento, punto primordial en este estilo es que estiman y felicitan que sus hijos sean disciplinados y constantemente inspección los comportamientos realizados por sus hijos.

- El estilo negligente: Está basado en la escasa actuación de los padres en las tareas que tienen sus hijos, así mismo estos padres dejan que los menores tomen sus propias decisiones, no existen las reglas y el afecto es escaso.
- El estilo autoritativo: Estos padres que llevan a cabo dicho estilo normalmente se toman su tiempo para entender y atender a sus hijos, la comunicación y relación con el menor es muy buena, son afectivos y su esencia principal la reflexión y la libertad de que puedan tomar decisiones sus hijos, pero de una manera vigilada
- El estilo indulgente: Se trata de padres que están constantemente en las actividades de sus hijos, pero sin exigirles mayores esfuerzos, cumplen de cierto modo con el estilo anterior, en que, si el menor comete algún error o equivocación, pues se implementa la reflexión de sus acciones y la comunicación para llegar acuerdos.

Teoría de estilos de crianza de Darling y Steinberg.

Según lo determinado por Darling y Steinberg (1993), proponen a los estilos de crianza parental como la ocurrencia de una serie de actitudes que se manifiestan durante la relación padre – hijo, los cuales pueden ser de forma favorable para el desarrollo de habilidades prosociales, mientras que otros estilos pueden llegar a causar una serie de aptitudes y comportamientos deficientes para las relaciones interpersonales; de tal manera que según las actitudes que mantengan los padres para la crianza de sus hijos van a estar generando un seguimiento perjudicial o beneficioso de las reglas instauradas dentro del hogar y en otros entornos sociales.

Así mismo, considera la existencia de tres dimensiones de los estilos de crianza que van a estar constituyendo los tipos autoritario, autoritativo, permisivo,

negligente y mixto, los cuales se van a conformar y agrupar en base a tres grandes componentes y dimensiones, siendo el compromiso, la autonomía psicológica y el control conductual (Darling y Steinberg, 1993), los cuales son descritos a continuación:

- Compromiso: Se trata del grado que presentan los padres sobre el interés hacia sus hijos, manteniendo una preocupación por su desarrollo personal y emocional.
- Autonomía psicológica: Se refiere al grado con el cual los padres implementan estrategias democráticas sobre sus hijos, favoreciendo comportamientos relacionados con la individualidad.
- Control conductual: Se concibe como el grado de control que perciben los adolescentes respecto a las actitudes de sus padres, los cuales pueden llegar a supervisar de forma exagerada las diferentes actividades realizadas por sus hijos.

Dimensiones de los estilos de crianza.

Las dimensiones que brindaron Estrada et al. (2017) están basadas en el estudio realizado por Maccoby y Martín (1983), los cuales al ser mezclados con las cuatro variables propuestas por dichos autores se distinguió 4 estilos de crianza familiar:

Estilo autoritario.

- Predomina la exigencia, la disciplina y la obediencia, se utiliza la autoridad y el dominio para llevar a cabo las agresiones o correcciones físicas
- No se presenta una comunicación constante, son pocas las veces que se toman el tiempo los padres de preguntar cómo se sienten y principalmente no se considera, ni escucha lo que piensan sus hijos.

- Buscan que los hijos sean capaces de ser autónomos y sobre todo que sepan afrontar situaciones complicadas sin necesitar de los demás.
- No manifiestan afecto, ni cariño debido a que creen que los menores tienen conocimiento de que los estiman.

Estilo indulgente.

- Predomina la ausencia de orden y pautas ya que en este estilo los padres no están presentes en las actividades de sus hijos, ni atentos en el comportamiento que realizan, dejando que sean los menores libres de decidir.
- No hay una comunicación apropiada con los hijos.
- Acceden que sean los mismos menores quienes tomen sus propias decisiones, sin un control por parte de los padres.
- Manifiestan poco interés por las cosas que realizan sus hijos, no se toman el tiempo de involucrarse con ellos, ni tampoco de ayudarlos.

Estilo democrático.

- Predomina la escucha y comprensión que implementan los padres sobre sus hijos, siempre cuando se realiza alguna conducta inadecuada lo que hace el progenitor es primero analizar lo sucedido, permiten que los menores mediten sobre lo ocurrido y finalmente llegan a acuerdos.
- Tienen los padres una comunicación constante con sus hijos, suelen prestar más atención y considerar las ideas de sus hijos.
- Conceden deberes y tareas dentro del hogar creyendo en las aptitudes que poseen sus hijos.
- Manifiestan reiteradamente cariño, aprecio, amor y atención a los menores.

Estilo sobreprotector.

- Predomina la manipulación en el entorno familiar, sobre todo cuando se pretende que el menor obedezca.
- El diálogo en este estilo es regular, si bien es cierto los padres están atentos a lo que mencionan los menores, cuando se trata de considerar sus ideas no lo hacen, fomentando así una menor tolerancia a la frustración o al fracaso.
- No aceptan que los menores sean independientes, ni que intenten solucionar sus conflictos por sí solos, porque consideran que no son lo suficientemente capaces de tomar buenas decisiones, incrementando los pensamientos negativos sobre su vida y respecto a ellos mismos.
- Hay una exageración y apego por brindar protección a los menores, sobre todo los distintos aspectos de su vida.

La influencia de la familia en la adolescencia.

Como se sabe la familia es fundamental en el transcurso de la vida de cada ser humano, por lo que sus conductas, la educación, formación, enseñanzas, principios y valores que se apliquen en dicho contexto o ámbito familiar servirán para que los adolescentes tengan un mejor desarrollo, es en esta etapa donde se debe centrar más la comunicación, comprensión, soporte, amor y sobre todo una relación basada en la confianza, ya que mediante estos aspectos se puede lograr brindar de alguna manera equilibrio y seguridad en los más jóvenes, se debe reconocer que la familia influye mucho en el comportamiento que realizan los adolescentes, por eso es esencial que las pautas o los estilos que se implementan en el hogar sean los correctos (Vásquez, 2019).

Así mismo, Musitu y García (2004) enfatizan que la relación más importante y predominante que tienen los adolescentes, es su ámbito familiar, donde aprenderán a través de los principios, valores y convicciones a ser buenos ciudadanos, entonces el papel de la familia involucra la enseñanza a través del ejemplo, de las experiencias de vida, según los hábitos y costumbres que hayan tenido los padres en su vida, por lo que la formación que recibieron estos adolescentes serán el reflejo de cómo se relacionan o interactúan con la sociedad. Por otro lado, cuando esta educación, pauta o estrategia llevada a cabo por los padres no es la más adecuada se puede generar ciertos comportamientos como la agresividad y actos fuera de la normativa social.

La comunicación y conflictos familiares.

De acuerdo con Musitu et al. (2007) los problemas familiares en la etapa de la adolescencia son constantes y la mayoría son debido a los desacuerdos o diferencias que se generan dentro del hogar, sobre todo porque los adolescentes requieren de más libertad e independencia en sus decisiones, sin embargo cuando los padres consideran que no tienen la edad suficiente ni la madurez para resolver conflictos y tomar decisiones acertadas, es entonces aquí donde los padres deberían aplicar acuerdos y soporte para llegar a una sola conclusión, evitando así los conflictos que podrían generar distanciamiento con el progenitor y ausencia de comunicación.

Por otro lado, Maganto et al. (2004) plantean la idea de que los problemas no son siempre el lado negativo o perjudicial que pueda tener la familia, si no que deberían ser observados como una opción o cambio para mejorar como personas, por eso cuando se presenta un conflicto se pretende que el adolescente pueda reflexionar sobre su comportamiento y ver qué acciones podría modificar, pero no es solo un trabajo del menor sino también de los padres, lo cuales podrían aprovechar estas situaciones para quizás darse cuenta de que errores están cometiendo o en

que podrían mejorar. Por eso transformar un problema en oportunidad servirá para que analicen los padres, el por qué surge dicho conflicto y si las pautas implementadas son las correctas.

Cuando los problemas son solucionados de una manera positiva, esto puede ser utilizado como medio por los padres, para lograr que sus hijos adolescentes puedan reflexionar sobre su accionar y tengan una mejor actitud frente a distintas circunstancias, así mismo aprendan a ser autónomos, a comprender y entender lo que se le está planteando. En esta parte radica lo esencial de la comunicación y complicidad que pueda haberse originado en el núcleo familiar. Sin embargo, cuando el problema no es solucionado en el debido momento y además llega a involucrar agresión o comentarios hirientes, puede ocasionar que los adolescentes tomen distancia de sus progenitores, como también que la comunicación y la relación se vuelva tediosa, provocando que a larga se presenten problemas emocionales en los menores (Arvelo, 2003).

Estilos de crianza y factores de riesgo.

Ramírez (2005) plantea que las pautas que ejercen los padres son una gran influencia en las conductas inadecuadas que presentan los adolescentes, es por eso que, si las pautas están regidas a través de una relación hostil, escasa comunicación, dominio para llevar a cabo las agresiones o correcciones físicas, ausencia de cariño y comprensión, pueden generar inconvenientes en las áreas de su vida como la escuela, familia y entorno social. Aquí se considera que el estilo más perjudicial es el brindado por los autoritarios ya que mediante sus reglas rígidas, falta de afecto y la imposición que plasman en el menor hace que este no se sienta seguro de sus capacidades o de tomar decisiones propias, volviéndose más agresivos, ansiosos y con problemas sociales.

Por otra parte, Arvelo (2003) propone que el rol y los estilos que llevan a cabo los padres con sus hijos, tienen un vínculo con las dificultades presentadas en el entorno del adolescente, como comportamientos hostiles, problemas con sus calificaciones, inconveniente para poderse comunicar ya que todo lo pretende solucionar a través de la violencia, consumo a temprana edad de sustancias y realizar actos fuera de la normativa social, en este caso se considera que las conductas ya mencionadas fueron originadas por parte de las prácticas permisivas, esto podría ser ya que hay una ausencia de los padres, dejando que sean ellos mismos quienes decidan que realizar, no un control en las conductas que puedan presentar ni tampoco se plasma los límites o normas dentro del hogar, pudiendo ocasionar que estos adolescentes crezcan siendo inmaduros y con pocos proyectos en la vida.

En la etapa de la adolescencia, es cuando hay más influencias, ya que son las amistades y la pareja quienes de cierto modo contribuyen en las decisiones o comportamientos, sin embargo, para estos autores la influencia más importante es la brindada por los padres, quienes de acuerdo a sus prácticas parentales proporcionan un adecuado bienestar psicológico y social. Es por eso que la labor de la familia no solo se enfoca en brindar reglas o controlar, sino también de educar y formar a los más jóvenes, logrando que se desenvuelvan y evolucionen de forma adecuada en los diferentes contextos de sus vidas, es así como estos autores mencionan que la causa más destacada en los jóvenes que a su corta edad inician con la delincuencia u otros delitos, es la crianza que se brinda dentro del hogar (Musitu y García, 2004).

Entonces los posibles factores de riesgo en la adolescencia, pueden ser la instrucción por parte de los padres, manifestada a través de las agresiones y correcciones violentas como también del distanciamiento debido a la rigidez que plasman los padres, otro factor sería el escaso afecto que se le demuestran, ser

padres con normas rígidas o por otro lado ausentes de las actividades que realizan los adolescentes y el último factor de riesgo los conflictos presentados en la familia, como violencia familiar, divorcios, separaciones y problemas económicos (Maganto et al. 2004).

Estilos de crianza y factores de protección sobre conductas inadecuadas.

Así como existen factores de riesgo en relación a la familia, también es este mismo entorno, que puede mediante sus estrategias ayudar a sus hijos a mejorar sus comportamientos. Un factor protector esencial en toda familia es el diálogo constante, las conversaciones que se rigen a cuestiones específicas y siempre en base al respeto, como también el hecho de que los padres tomen en cuenta sus opiniones, hace que el adolescente tenga la confianza y sienta que está siendo escuchado y comprendido, evitando así desencadenar conductas inadecuadas por parte de sus hijos (García et al., 2014).

La relación y el ambiente que proporciona la familia es un segundo factor de protección, el que los padres brinden estabilidad a sus hijos, hacen que estos mismos puedan crecer en un entorno lleno de oportunidades, tener en cuenta aspectos como la complicidad, el afecto, la armonía y la comunicación, permitirá al adolescente plantear buenas decisiones ante situaciones complicadas y a su vez ayudará a que puedan fortalecer su seguridad y confianza en sí mismos (Estrada et al., 2017).

Por otro lado, Amar et al. (2003) proponen tres factores protectores consideran serían importantes para evitar los comportamientos no deseados en los menores: La primera es la seguridad que brindan los padres a sus hijos, esta se puede verse manifestada a través de la confianza, el apoyo y la protección por medio de tácticas preventivas, el segundo factor que debe ser considerado en todo entorno familiar es el afecto, el cual debe ser entregado desde la infancia con palabras de amor, caricias,

y muestras de que son importantes para ellos y por último la enseñanza de reglas y valores, los cuales pueden ser transmitido por medio del ejemplo y de las experiencias de vida de los padres, esto implicaría entonces conocer cómo es la educación o formación que está recibiendo el menor en el hogar.

2.2.2. Agresividad

Definición de agresividad.

La conceptualización que se tiene sobre la agresividad se basó desde siglos atrás en donde se planteó diferentes puntos de vista de los cuales el comportamiento de los animales y su proceso de salvaguardar la especie o territorio, así como el comportamiento humano dan una idea de cómo se origina la conducta agresiva, sin embargo, hasta la actualidad no hay un concepto preciso o único que pueda definir que es la agresividad. Por lo que a continuación se detalla la explicación del término según los siguientes autores:

Consideran que la agresividad se basa en un aspecto más social, donde las culturas y valores tienen un papel importante. Por lo que lo predispuesto o enseñado por el entorno ayuda a que se establezcan conductas determinadas. Cuando ya existe una normativa dentro de una sociedad regida por acciones que parecen ser adecuadas, las nuevas generaciones copian o instalan en su vida creencias erróneas, las cuales son fuente de expresión sobre la agresividad (Li et al., 2010).

Sabeh et al. (2017) determinan a la agresividad como un comportamiento que representa una tendencia a actuar de forma agresiva debido a la exposición de situaciones sociales específicas, manifestados por aspectos a) fisiológicos, involucrando respuestas por diferentes estados emocionales, b) comportamentales, puesto que involucra la respuesta motora en particular, finalmente, c) vivenciales, donde se enmarca las experiencias del sujeto.

Así también, se reconoce como la disposición de la persona para poder actuar de forma agresiva frente a diversos contextos, la cual es entendida como una variable interviniente que predispone una actitud o inclinación a responder mediante un acto agresivo. Del mismo modo, es entendido como una respuesta dentro de las estrategias de afrontamiento de las personas frente a situaciones medioambientales amenazantes (Matalinares et al., 2012).

Modelos teóricos de la agresividad.

A continuación, se señalan los principales modelos teóricos que abordan y explican la variable de agresividad, siendo las siguientes:

Teoría de aprendizaje social de Bandura.

Lo propuesto por Bandura (1977) nos muestra puntos clave en el análisis de la agresividad en las personas, en primer lugar, habla de la implicancia que tiene el entorno familiar para el desarrollo de las conductas agresivas, así mismo de como las creencias erróneas predispuestas por los habitantes de un lugar, ocasionan que todo aquel que se encuentre en ese ambiente adquiera un comportamiento agresivo, seguido de todo aquel aparato que transmita información o imágenes con contenido violento.

Bandura (1977) menciona que: “La conducta agresiva se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones, mediados por las cogniciones sobre ellos” (p.167).

Esto nos quiere decir que las conductas agresivas son aprendidas no solo por observación sino también por la imitación de alguna conducta que normalmente se puede presentar dentro del entorno familiar o a través de cualquier otro tipo de representación. Básicamente esta teoría se trata de los estímulos sociales que se le

presenta a un individuo. Por lo que se debe recalcar que la enseñanza que se le brinde, las acciones que se ejecuten y los medios de cómo aprenden algún acto las personas, son posibles causantes del inicio de la agresividad.

Finalmente, es difícil determinar cuáles serían las circunstancias en las que se realizaría y se aplicaría la conducta agresiva debido a que dicho término cuenta con distintas formas de presentación a las que el individuo se encuentra exhibido. Sin embargo, se mostró 3 aspectos que influyen en adquirir dichas conductas como:

- Las influencias familiares: El ámbito familiar es un entorno en el que los adolescentes aprenden valores y conductas, específicamente se basa en la relación que tienen los miembros de una familia, donde el modelo a seguir vendría a ser la figura paterna u otra persona que esté a cargo del adolescente dentro del hogar , sin embargo existen hogares donde los integrantes usualmente aplican pautas basadas en el maltrato e inclusive refuerzan actitudes violentas, además de mostrar comportamientos dominantes, prepotentes, haciendo que los individuos más jóvenes desarrollen conductas agresivas (Bandura, 1977).
- Las influencias subculturales: Las subculturas desde siempre se han regido a través de costumbres y creencias predisuestas por los habitantes de un lugar, si bien cierto los contextos culturales son distintos, hay algunos que realizan conductas fuera de la normativa de la sociedad, ocasionando que todo aquel que se encuentre en ese ambiente adquiera un comportamiento agresivo por ejemplo lo que sucede en los países africanos y orientales donde a las mujeres son obligadas a vivir bajo humillaciones , insultos y todo tipo de maltrato por medio del esposo o padre, sus actos han sido adquiridos por muchas generaciones , donde el

hombre crece con la idea de que lo que se realiza es correcto, sin embargo en estas culturas lo ven como algo normal y aprobado por la sociedad, (Bandura, 1977).

- El modelamiento simbólico: Con el trascurso del tiempo los padres han cambiado su atención, compensándola por tecnología, es por eso que la influencia existente en los medios de comunicación y actualmente el internet son parte fundamental en la enseñanza de comportamientos agresivos, debido a que no todo su contenido es apropiado, la información y programación que transmiten normalmente son acerca de temas violentos como actos delictivos, violaciones, pornografía entre otros. Por lo que la agresión entonces no solamente se basa de la experimentación directa, si no de aquellos estímulos o imágenes que parecen ser atractivas para el ojo de la persona (Bandura, 1977).

Teoría de la frustración-agresión de Dollard.

Desde una perspectiva de la agresividad como conducta innata, los autores plantearon una agresividad reactiva que es manifestada como respuesta de sensaciones de frustración, la cual es entendida como la sensación que tenemos cuando no podemos conseguir algo que deseamos, por lo que al no contar con dicho objetivo es cuando aparece las reacciones agresivas como forma de regulación y desfogue de la frustración. Esto quiere decir que para que aparezca el comportamiento agresivo va depender de la satisfacción que tenía una persona sobre alguna meta que no se llegó a alcanzar. Este análisis nos lleva a dirigirnos al impacto que causa la frustración en los distintos contextos y ámbitos que pueda tener el ser humano (Dollard et al., 1939):

- Restricción del comportamiento de exploración: la exploración inicia desde cuando uno es bebe, normalmente en esta etapa el recién nacido quiere experimentar cogiendo objetos, sin embargo, cuando los padres prohíben estas actividades, ocasionan que el menor se retraiga. Haciendo que estas sean sus primeras acciones frustradas.
- Rivalidades al interior de la familia: Se origina con el ingreso de otro bebé al hogar, donde el interés de la madre se centra hacia el nuevo integrante. Haciendo que el menor sienta que no le toman atención y que pasa a segundo plano dentro de la familia. Por lo que al no haber un interés por parte de los progenitores se vuelve en algo frustrante para el menor.
- La pérdida de la protección: Se caracteriza por el vacío afectivo y abandono de los progenitores dentro de la familia, ya sea por actividades laborales u otros asuntos, aquí también cuenta las separaciones, todo esto genera frustración en el menor referido a la falta de estabilidad.
- Frustraciones en la escuela: Esto se origina en las escuelas, donde normalmente se le solicita e incluso de cierto modo se le impone al menor a tener conductas adecuadas dentro de clase, así como también buenas calificaciones, por lo que al no poder el menor realizar lo que desea se siente frustrado.
- Frustraciones en la adolescencia: En esta etapa los adolescentes pasan por un proceso de cambios, entre los cuales implica dejar de ser niños a convertirse en personas con más responsabilidades. Como también el interactuar con individuos del sexo opuesto. Por lo que todos estos cambios y nuevas adaptaciones provocan frustraciones.

Modelo tridimensional de la agresividad de Andreu.

El presente modelo se basa en el análisis de la motivación con la que cuenta el agresor para generar comportamientos negativos dentro de los diferentes grupos sociales a los que pertenecen (Andreu et al., 2006).

Es por ello que su clasificación para Andreu y Ramirez (2003) distinguen tres dimensiones necesarias para poder determinar los comportamientos agresivos, las cuales van a estar relacionadas entre sí y permite contar con un mejor entendimiento de los eventos o estímulos que puedan estar desencadenando conductas relacionadas a causar daño a los demás. De tal forma que a continuación se explica detalladamente cada dimensión.

- **Dimensión conductual:** La presente dimensión engloba a los comportamientos que son manifestados a través de actos observables de formas física como empujones, patadas, golpes, romper las cosas o materiales; así como la agresividad verbal, la cual se reconoce como expresiones destinadas a hacer sentir mal a la otra persona por medio de la ofensa o palabras hirientes.
- **Dimensión social:** Consiste en la manifestación de comportamientos agresivos dentro de un entorno o contexto en específico, el cual se puede presentar de forma indirecta o crítica, siendo la primera aspectos donde no se identifica al agresor y puede ser camuflado por las redes sociales o diferentes grupos; mientras que la segunda se refiere a la crítica, donde se percibe quien es el agresor y se experimenta de manera directa todos los actos destinados a causar daño.
- **Dimensiones situacional:** Se refiere a la ejecución de la agresión debido a la existencia de situaciones específicas que puedan estar deteriorando

aspectos reguladores en cada individuo, puesto que dichos comportamientos van a manifestarse de forma impulsiva ante los constantes factores ambientales que pueden detonarla, así como los aspectos cognitivos que van a estar acumulando pensamientos hostiles para luego agredir en un momento específico a pesar de que hayan pasado un cierto tiempo desde el inicio de los pensamientos hostiles o los deseos de mantener algún comportamiento agresivo.

Componentes de la agresividad.

La agresividad presenta un modelo de 4 dimensiones como agresividad física que se basa en golpes, la segunda caracterizada por difamaciones, mientras que la hostilidad hace referencia a decir falsos testimonios sobre otra persona y finalmente la ira que se manifiesta a través de la irritabilidad y enfado. Por lo que a continuación se presentara a cada uno de ellos (Buss y Perry, 1992):

- Agresión física: Caracterizada por todo acto dañino que implique el contacto físico como los golpes, jalones, etc., los cuales normalmente se presentan cuando hay alguna amenaza o situación de riesgo.
- Agresión verbal: Se presenta por medio de ofensas, insultos, hacia otra persona, con tal de imponer sus ideas sin importar la repercusión que podrían ocasionar sus palabras.
- Ira: Se caracteriza por respuestas conductuales propias de situaciones incómodas o que no se pueden llevar a cabo provocando enojo y rabia.
- Hostilidad: Se manifiesta a través de pensamientos mal intencionados y mentiras, los cuales se presentan con el objetivo de denigrar y humillar a la persona o víctima.

Tipos de agresividad.

La agresividad es un constructo que se presenta en diferentes formas y clasificaciones, las cuales se diferencian entre sí. Pero en este caso se presentará los tipos de agresividad (Dodge y Coie, 1987).

- **Agresión proactiva:** Se caracteriza por las personas que actúan de manera agresiva sin ningún motivo o amenaza previa, normalmente los que la aplican son personas socialmente activos y populares, sus actos son determinados y comúnmente planificados (Raine et al., 2006).
- **Agresión reactiva:** Es toda acción que se realiza debido a una supuesta amenaza externa, la cual se manifiesta porque normalmente sus actos se dan de manera espontánea ya que no se persigue algún objetivo o beneficio en específico (Hernández, 2011).

Factores de riesgo de la agresividad.

Son muchos las causas y elementos de riesgo que se generan en la adolescencia sobre todo respecto a las conductas agresivas, estas se manifiestan por factores familiares y sociales (Cornellá y Llusent, 2014):

Factores familiares.

- Conformado por las rupturas entre los padres, la disolución de matrimonios mal tramitados, así mismo como las discusiones o peleas dentro del hogar, todo esto generaría convivencia conflictiva para el adolescente.
- Otro aspecto que también influye es vivir en un ambiente donde solo tenga a la figura materna, por lo cual, al no contar con la figura paterna, la madre tendría que encargarse de la economía, pasando poco tiempo con el hijo, además de los inadecuados estilos de crianza que implementan en la educación del menor.

- Finalmente, el maltrato infringido por los progenitores de forma física o verbal, ocasionando que no se implemente una buena formación en los menores.

Factores sociales.

En la época en la que nos encontramos los componentes sociales como la televisión, el internet, la familia y los amigos son fundamentales en los más adolescentes ya que influyen en muchas de las acciones que realizan.

- El primer factor son los medios de comunicación los cuales son primordiales ya que brindan información y entretenimiento, sin embargo, también es una fuente y vínculo de comunicación que fomenta conductas fuera de la normativa social, los cuales son adquiridos a través de programas con contenidos violentos.
- Las amistades: es también uno de los factores influyentes en las decisiones o acciones que muchos niños y adolescentes realizan a lo largo de su vida, esta influencia puede llegar a ser perjudicial cuando el entorno o ambiente familiar del menor se caracteriza por una ausencia por parte de los progenitores, también los estilos ejercidos son los menos adecuados, hay poco interés e involucramiento en las actividades que realizan sus hijos, finalmente la estructura y funcionamiento familiar se basa en puros conflictos.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

- Estilos de crianza familiar: Son pautas implementadas por los cuidadores sobre los menores, creando o generando un contexto lleno de reglas, normas y principios, los cuales a su vez se ven reflejados en el accionar y comportamiento de cada uno de ellos (Estévez et al., 2011).

- Estilo autoritario: Se enfoca en proporcionar reglas y normas estrictas, hay poca libertad para poder opinar y tomar decisiones, así mismo hay una constante inspección de las actividades que se realiza, la esencia de este estilo es el orden, la disciplina y el respeto (Estévez et al., 2011).
- Estilo permisivo: Se refiere a que los padres que ejecutan dicho estilo normalmente no están atentos a lo que realizan sus hijos, dejando a disposición de los menores la toma de decisiones, esto provocaría problemas graves a lo largo de su crecimiento (Estévez et al., 2011).
- Estilo autoritativo: Se caracteriza por la unión de los dos componentes o estilos ya mencionados, por lo que la mayor característica sería que los padres que se encuentren ejecutando dicho estilo, inspeccionen lo que realiza el menor, pero a través de la comunicación y entendimiento, como también proporcionan la libertad de que puedan tomar decisiones sus hijos, pero de una manera vigilada (Estévez et al., 2011).
- Agresividad: Buss y Perry (1992) explican que es la disposición o capacidad humana de ser agresivo en distintas circunstancias, logrando perjudicar, afectar o lastimar a otra persona, por otro lado, cuenta con 4 dimensiones que van a estar manifestando como se están presentando los comportamientos agresivos en los individuos.
- Agresión: La agresión es entendida como una conducta o respuesta donde se logra identificar la potencialidad agresiva desde un aspecto psicológico individual, surgiendo por una intencionalidad de daño hacia la otra persona (Boggon, 2006).
- Agresividad física: Se caracteriza por todo acto dañino que implique el contacto físico como los golpes, jalones, etc., los cuales normalmente se

presentan cuando hay alguna amenaza o situación de riesgo (Buss y Perry, 1992).

- Agresividad verbal: Se presenta por medio de manifestaciones como ofensas, insultos y humillaciones hacia otra persona, con tal de imponer sus ideas sin importar la repercusión que podrían ocasionar sus palabras (Buss y Perry, 1992).
- Hostilidad: Manifestada a través de pensamientos des valorativos y mentiras, los cuales se presentan con el objetivo de denigrar y humillar a la persona o víctima (Buss y Perry, 1992).
- Ira: Se presenta por respuestas conductuales propias de situaciones incómodas o que no se pueden llevar a cabo que provocan irritabilidad, enojo y rabia (Buss y Perry, 1992).
- Familia: Núcleo primordial donde todos los miembros existentes en dicho entorno implementan la formación y desarrollo de valores, afecto, comunicación y estilos de crianza que define a todo ser humano (Santiago y Torres, 2019).
- Adolescencia: Etapa caracterizada por cambios y nuevas experiencias, para llegar a este momento se tiene que pasar por una transición de modificaciones que afectan los pensamientos, emociones, sentimientos e inclusive la propia identidad (Moreno, 2015).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

El estudio es tipo correlacional, ya que su propósito es especificar la concordancia entre estilos de crianza y agresividad de un entorno concreto. Por lo que es conveniente su uso debido a que aporta de alguna forma con información concreta y de la misma manera demostrar por qué se relacionan dos o más variables (Bernal, 2010).

La investigación es de diseño no experimental porque nunca se realizó algún manejo o uso de las variables de estudio, sino que se analiza los eventos que son ya existentes en un contexto natural, para finalmente estudiarlo; del mismo modo contó con un corte transversal debido a que se recogieron los datos en un solo momento de tiempo (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra

La población se define como el total de personas con características, atributos o criterios comunes que se desean investigar, siendo estos, motivo de interés para realizar análisis basados en hipótesis de investigación (Sánchez et al., 2018).

Para el estudio se contó con 441 estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de San Luis, matriculados en el presente año, pertenecientes de 1ro a 5to, con edades entre los 12 a 17 años y de ambos sexos.

Por otro lado, la muestra se concibe como el grupo de sujetos determinados mediante una forma especial de muestreo, los cuales pueden ser de tipo probabilística o no probabilístico (Sánchez et al., 2018).

La muestra estuvo constituida por 315 estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis, cantidad que según lo señalado por Lahura (2003) expresa que el uso de un mayor número de observaciones o cantidades muestrales analizadas permite contar con una mejor visualización de la tendencia (positiva o

negativa) y la magnitud de la correlación, llegando a determinar en mejor medida la interpretación de la asociación.

Tabla 1

Distribución de la muestra

Variable	Categoría	<i>f</i>	%
Sexo	Masculino	122	38.7
	Femenino	193	61.3
Edad	12 años	38	12.1
	13 años	69	21.9
	14 años	70	22.2
	15 años	60	19.0
	16 años	60	19.0
	17 años	18	5.7
	Total	315	100

Nota: *f* (frecuencia), % (porcentaje)

El tipo de muestreo que se empleó fue no probabilístico de tipo intencionado, puesto que los estudiantes no fueron seleccionados por un criterio de aleatorización donde todos tienen la probabilidad de ser escogidos, sino mediante criterios de inclusión y exclusión (Otzen y Manterola, 2017).

3.2.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes con edades entre los 12 hasta 17 años
- Ser parte del colegio evaluado
- Pertener de 1ro a 5to de secundaria.

3.2.2. Criterios de exclusión

- Personas mayores a 18 años
- Personas externas a la institución evaluada
- Negarse a responder el consentimiento informado

- Responder los cuestionarios de forma adecuada

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

- H_a : Existe relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

3.3.2. Hipótesis específicas

- H_1 : Existe relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_2 : Existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_3 : Existe relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

- H_0 : No existe relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_4 : Existe relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

3.4. Variables- Operacionalización

3.4.1. Variable de estudio: Estilos de crianza familiar

- Definición conceptual: Estrada et al. (2017) lo conceptualizan como aquellas conductas, pautas y estrategias que son utilizadas por los progenitores para la instrucción de sus hijos, entonces el comportamiento que realicen los menores en los distintos contextos de la vida serán el reflejo de la formación que recibieron por parte de los padres.
- Definición operacional: Se define a través de los puntajes obtenidos mediante la suma de cada ítem según el estilo que represente dentro de la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) de Estrada et al. (2017).

3.4.2. Variable de estudio: Agresividad

- Definición conceptual: Buss y Perry (1992) explican que es la disposición o capacidad humana de ser agresivo en distintas circunstancias con el fin de proporcionar daño o dolor a otro individuo. Por otro lado, la agresividad cuenta con cuatro dimensiones que sirven para poder saber si una persona presenta conductas agresivas además de la forma en la que se presenta.

- Definición operacional: Se obtiene mediante el puntaje total obtenido por el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992).

3.4.3. Operacionalización de las variables

Tabla 2

Operacionalización de variable estilos de crianza familiar

Dimensiones	Ítems	Tipo de respuesta	Niveles	Escala
Autoritario	1, 4, 8, 12, 15, 22, 26		Bajo	
Democrático	2, 6, 9, 14, 18, 21, 25, 27, 29	N = 1 AV = 2	Tendencia baja	
Indulgente	7, 11, 17, 19, 23, 28	AM = 3 S = 4	Tendencia alta	Ordinal
Sobreprotector	3, 5, 10, 13, 16, 20, 24		Alto	

Nota: N (nunca), AV (a veces), AM (a menudo), S (siempre)

Tabla 3

Operacionalización de variable agresividad

Dimensiones	Ítems	Tipo de respuesta	Niveles	Escala
Agresividad física	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24*, 27, 29	CF = 1 BF = 2	Bajo	
Agresividad verbal	2, 6, 10, 14, 18	VF = 3 BV = 4	Moderado	Ordinal
Hostilidad	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28		Alto	
Ira	3, 7, 11, 15*, 19, 22, 25	CV = 5		

Nota: CF (completamente falso para mi), BF (bastante falso para mi), VF (ni verdadero, ni falso para mi), BV (bastante verdadero para mi), CV (completamente verdadero para mi), * (ítems inversos).

3.5. Métodos y técnicas de investigación

La técnica utilizada en la presente investigación para la recolección de los datos fue la encuesta, la cual se constituye por un conjunto de preguntas estructuradas que buscan determinar una variable en base a las respuestas de cada

individuo (Hernández et al., 2014). Dentro de la investigación se utilizaron las siguientes encuestas:

3.5.1. Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29)

Información básica del instrumento.

Se utilizó para el recojo de datos la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) de Estrada et al. del año 2017, el cual cuenta con 29 ítems, que tienen como respuesta 4 alternativas, así mismo posee 4 dimensiones los cuales son autoritaria, democrático, sobreprotector e indulgente, su administración se da de manera individual y colectiva, la puntuación se obtendrá a través de lo alcanzado por los ítems, precisando el estilo de crianza más predominante, así mismo esta prueba tiene como propósito reconocer el concepto y la perspectiva que poseen los adolescentes con respecto a las pautas brindadas por sus progenitores.

La versión original de la prueba presentó una validez de contenido adecuada, donde de acuerdo al coeficiente V de Aiken se obtuvo 0,97, con respecto al análisis factorial realizada se consiguió una varianza general de 40.90%, demostrando que se mantiene el modelo de 4 factores, su confiabilidad por consistencia interna fue elaborada por cada dimensión, las cuales obtuvieron un alfa de Cronbach de 0,67 (reglas rígidas) 0.84 (comprensión en el hogar) 0.65 (poco interés) 0.65 (cuidado extremo), los cuales nos dan un valor superior a 0,70 lo que indicaría que es aceptable.

A nivel nacional, Huamán y Quezada (2019) revisaron las propiedades psicométricas de la Escala ECF-29 en una muestra de 605 adolescentes entre los 11 a 17 años de un colegio de San Juan de Lurigancho. En cuanto a los resultados descriptivos de los ítems demuestran que el instrumento cuenta con 27 ítems bien definidos, sin embargo, en cuanto a las correlaciones ítem-test (r_{Cit}) solo

correspondieron 16 ítems por contar con valores mayores al .30. Luego, demostraron la validez basada en la estructura interna por medio del análisis factorial confirmatorio (AFC), donde reconocieron que los índices de bondad de ajuste fueron mejores para el modelo de 16 ítems ($X^2/gf = 2.33$, CFI = .933, TLI = .918, SRMR = .043, RMSEA = .046, AIC = 250) que el modelo de 27 ítems ($X^2/gf = 2.74$, CFI = .809, TLI = .789, SRMR = .063, RMSEA = .049, AIC = 433), indicando una adecuada validez para el instrumento con 16 ítems en su muestra analizada. También reportaron valores moderados en el coeficiente omega de McDonald para la confiabilidad respecto al estilo autoritario (.623), democrático (.534), indulgente (.598) y sobreprotector (.581), demostrando valores óptimos

Estudio piloto.

En la presente investigación se ejecutó un estudio piloto con un total de 114 adolescentes del nivel secundario pertenecientes a una escuela de San Luis, con el fin de poder identificar las propiedades psicométricas existentes, revisando y contribuyendo con una mayor evidencia de validez basada en la estructura interna y una mayor confiabilidad por consistencia interna. De tal forma, que los resultados obtenidos se describen a continuación:

Evidencia de validez de constructo.

Se identificó una mayor evidencia de validez basada en la estructura interna o validez de constructo, por medio del análisis factorial exploratorio (AFE), para ello se usó el método de mínimos cuadrados no ponderados, con una rotación varimax debido a la escasa relación entre las variables latentes, hallándose que en la prueba de Kaiser, Meyer y Olkin de adecuación para el muestreo ($KMO = .901$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($X^2 = 1999.426$, $gf = 406$) contaron con valores aceptables y

significativos ($p < .01$), motivo por el cual se confirma el análisis de las cargas factoriales (Lloret-Segura et al., 2014).

Tabla 4

Análisis factorial del ECF-29

Ítems	Factores				Ítems	Factores			
	1 (Au)	2 (De)	3 (In)	4 (So)		1 (Au)	2 (De)	3 (In)	4 (So)
Ítem 1	.829				Ítem 17			.567	
Ítem 2		.713			Ítem 18		.550		
Ítem 3				.692	Ítem 19			.317	
Ítem 4	.689				Ítem 20				.417
Ítem 5				.622	Ítem 21		.399		
Ítem 6		.500			Ítem 22	.315			
Ítem 7			.490		Ítem 23			.747	
Ítem 8	.488				Ítem 24				.709
Ítem 9		.358			Ítem 25		.669		
Ítem 10				.485	Ítem 26	.480			
Ítem 11			.723		Ítem 27		.549		
Ítem 12	.687				Ítem 28			.374	
Ítem 13				.670	Ítem 29		.315		
Ítem 14		.659			Autovalor	11.727	2.26	1.781	1.181
Ítem 15	.645				VE%	40.437	7.793	6.142	4.073
Ítem 16				.615	VEA%	40.437	48.23	54.372	58.445

En la tabla 4 se observa el análisis factorial del ECF-29, donde se identifica que el modelo de cuatro factores cuenta con cargas factoriales ascendientes a .30 en los 29 ítems. Por otro lado, los autovalores fueron superiores a la unidad, confirmando la existencia de los cuatro factores, donde se mantiene una varianza total explicada (VEA) de 58.45%. Finalmente, esto nos quiere decir que se corrobora el modelo presentado en la teoría de estilos de crianza, convirtiéndose en la variable que mejor se define con cuatro dimensiones y contando con evidencia basada en la estructura interna.

Evidencia de confiabilidad por consistencia interna.

Tabla 5

Confiabilidad del ECF-29

Variable / Dimensiones	Ítems	Alfa de Cronbach
Autoritario	7	.778
Democrático	9	.886
Indulgente	6	.892
Sobreprotector	7	.882

Para la tabla 5 se identifica la confiabilidad por consistencia interna del ECF-29 donde se determinó el coeficiente alfa de Cronbach, el cual contó con puntajes que se encuentran entre .778 y .892, demostrando una alta confiabilidad debido a la puntuación superior al .70 (Cicchetti, 1994). En base a ello, se evidencia que la prueba ECF-29 cuenta con puntuaciones confiables.

Baremos.

Tabla 6

Baremos del ECF-29

Niveles	F1	F2	F3	F4
Nula	Menor a 11	Menor a 21	Menor a 8	Menor a 11
Tendencia baja	12 a 14	22 a 26	9 a 10	12 a 13
Tendencia alta	15 a 17	27 a 31	11 a 14	14 a 16
Predomina	18 a más	32 a más	15 a más	17 a más

Nota: F1 (autoritario), F2 (democrático), F3 (indulgente), F4 (sobreprotector)

En la tabla 6 se presenta la elaboración de los baremos del ECF-29, donde se representa mediante la categorización para la escala en función a los niveles nula, tendencia baja, tendencia alto y predomina para el estilo autoritativo, democrático, indulgente y sobreprotector.

3.5.2. Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry

Para evaluar el termino de agresividad, se implementó el Cuestionario de Agresión (AQ) de Buss y Perry en el año 1992, así mismo este cuestionario paso por una estandarización realizada en participantes españoles por Andreu (2002), posteriormente se obtuvo una adaptación en la realidad peruana con Tintaya en el 2019, en adolescentes de Lima Sur, consta a su vez de 29 ítems con un tipo de respuesta basado en 5 alternativas, compuestos por 4 dimensiones los cuales son manifestados por golpes , otro por medio de insultos , seguido del enojo o rabia y finalmente las mentiras u ofensas , su administración se puede dar de manera individual o colectiva, los baremos fueron obtenidos según sexo y edad, el cuestionario tiene como meta medir el nivel de agresividad del sujeto. Las propiedades psicométricas fueron halladas por medio de un análisis factorial exploratorio en el instrumento original de hostilidad de Buss y Durkee (1957), el cual se redujo a 29 ítems que explicaban un modelo de 4 dimensiones con cargas factoriales mayores al .40. La fiabilidad demostró un valor del alfa de Cronbach de .80 para la escala a nivel total.

A nivel nacional, para la adaptación realizada por Tintaya (2019), la prueba contó con una validez de contenido aceptable, donde los coeficientes están alrededor de 0.80 y 1.00, basándonos en la validez de constructo se determinó con el análisis factorial exploratorio el cual mostró un modelo de 4 factores que formarían un 62,742 % de la varianza. Además, el cuestionario presentó una confiabilidad por consistencia interna valida, con un alfa de Cronbach mayor a 0.80 y una correlación de test- retest que equivale $r=0.932$, lo que indicaría que tiene una confiabilidad apta.

Reyes (2018) realizó una investigación con la finalidad de reportar mayores evidencias respecto a las propiedades psicométricas del Cuestionario AQ en una

muestra probabilística de 321 adolescentes entre los 11 a 17 años de del 1ro a 5to de secundaria de diversos colegios en Huarmey. Demostró una validez basada en la estructura interna por medio del AFC utilizando un método de mínimo cuadrados no ponderados (ULS) que indicó adecuados valores de bondad de ajuste para el modelo de cuatro factores con 29 ítems (GFI = .952, AGFI = .944, NFI = .920, RFI = .914, SRMR = .064). En cuanto a la fiabilidad demostró valores aceptables para el coeficiente omega de McDonald de .886.

Evidencia de las propiedades psicométricas del Cuestionario AQ.

Se llevó a cabo un estudio piloto con un total de 114 estudiantes pertenecientes a una institución educativa de San Luis, con el motivo de poder identificar las propiedades psicométricas existentes, revisando y contribuyendo con una mayor evidencia de validez basada en la estructura interna mediante el análisis factorial exploratorio (AFE) del Cuestionario AQ, mientras que también se mostró evidencia de confiabilidad por consistencia interna. De tal forma, que los resultados obtenidos se describen a continuación:

Evidencia de validez de constructo.

Se identificó una mayor evidencia de validez basada en la estructura interna para el Cuestionario AQ por medio del análisis factorial exploratorio (AFE), para el cual se utilizó el método de mínimos cuadrados no ponderados, con rotación Promax debido a la relación entre sus dimensiones, hallándose que en la prueba de Kaiser, Meyer y Olkin de adecuación para el muestreo ($KMO = .853$) y la prueba de esfericidad de Bartlett ($X^2 = 1741.187$, $gl = 406$) contaron con valores aceptables y significativos ($p < .01$), motivo por el cual se confirma el análisis de las cargas factoriales (Lloret-Segura et al., 2014).

Tabla 7*Análisis factorial del Cuestionario AQ*

Ítems	Factores				Ítems	Factores			
	1 (Af)	2 (Av)	3 (H)	4 (I)		1 (Af)	2 (Av)	3 (H)	4 (I)
Ítem 1	.678				Ítem 17	.384			
Ítem 2		.674			Ítem 18		.379		
Ítem 3			.623		Ítem 19			.646	
Ítem 4				.589	Ítem 20				.637
Ítem 5	.562				Ítem 21	.343			
Ítem 6		.507			Ítem 22			.404	
Ítem 7			.497		Ítem 23				.332
Ítem 8				.379	Ítem 24	.839			
Ítem 9	.338				Ítem 25			.775	
Ítem 10		.332			Ítem 26				.614
Ítem 11			.845		Ítem 27			.316	
Ítem 12	.701				Ítem 28				.532
Ítem 13	.685				Ítem 29	.443			
Ítem 14		.643			Autovalor	10.338	2.209	1.673	1.442
Ítem 15				.475	VE%	35.647	7.618	5.77	4.972
Ítem 16				.403	VEA%	35.647	43.265	49.035	54.008

Así mismo, en la tabla 7 se encontró que el Cuestionario AQ cuenta con cuatro factores que mantienen cargas factoriales ascendientes a .30 para los 29 ítems. Por otro lado, los autovalores fueron superiores a la unidad, confirmando la existencia de los cuatro factores, los cuales cuentan con una varianza total explicada (VEA) de 54.01%. Finalmente, esto nos quiere decir que se corrobora el modelo presentado en su versión original del cuestionario, convirtiéndose en la variable que mejor se define con cuatro dimensiones y contando con evidencia de estructura interna.

Evidencia de confiabilidad por consistencia interna.

Tabla 8

Fiabilidad del Cuestionario AQ

Variable / Dimensiones	Ítems	Alfa de Cronbach
Agresividad física	9	.775
Agresividad verbal	5	.795
Hostilidad	7	.830
Ira	8	.711
Agresividad	29	.923

En la tabla 8 se identifica la fiabilidad por consistencia interna fue determinada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, donde se encontró que los resultados están entre .711 y .830, respecto a las dimensiones la agresividad, mientras que en el total de agresividad se encuentra con una confiabilidad alta (.923). Debido a que se cuenta con un valor alfa mayor al .70, indicándonos que el instrumento de AQ es altamente confiable (Cicchetti, 1994).

Baremos.

Tabla 9

Baremos del Cuestionario AQ

Niveles	F1	F2	F3	F4	Total
Baja	Menor a 15	Menor a 10	Menor a 18	Menor a 13	Menor a 59
Moderado	16 a 26	11 a 17	19 a 28	14 a 24	60 a 95
Alta	27 a más	18 a más	29 a más	25 a más	96 a más

Nota: F1 (agresividad física), F2 (agresividad verbal), F3 (hostilidad), F4 (ira).

En la tabla 9 se muestra la elaboración de los baremos del Cuestionario de agresividad (AQ) donde se encuentra una categorización determinada por la escala en función a los niveles bajo, moderado y alto.

3.6. Procesamiento de los datos

Para la obtención de datos, se emplearon los cuestionarios de estilos de crianza familiar (ECF-29) y agresividad (AQ) en una población de estudiantes de secundaria de un colegio de San Luis.

Lo primero que se hizo fue solicitar el permiso correspondiente a la autoridad representante de la institución educativa Villa Jardín, a través de una carta realizada por mi persona, la cual tenía como finalidad explicar y comunicar el objetivo del estudio que pretendo realizar con sus estudiantes, al tener la confirmación se pudo adquirir datos esenciales del colegio como cuanta es la población existente y los grados a aplicar, además de que se pudo fijar los días en que se aplicó la evaluación.

Por otro lado, se desarrolló las pruebas solo con aquellos estudiantes que estaban de acuerdo con participar en el estudio, para esto se les envió un formulario virtual en donde se especificaba el propósito del estudio, además, por medio del consentimiento informado se aclaró que su participación es opcional y completamente anónima, manteniendo así los principios de Helsinki.

La elaboración de las pruebas se dio de manera virtual, contando con un tiempo de ejecución aproximado de 15 minutos. Se realizó en un plazo de tiempo de 4 semanas, por otra parte, se les especifico que si tuviesen alguna duda sobre el formulario o sus resultados se podrían comunicar con el siguiente correo: nhernandez@autonoma.edu.pe.

Además, se determinó si los cuestionarios escogidos para el análisis de ambas variables de estudio son válidos y confiables para su aplicación en la población escolar, realizando un estudio piloto de manera previa para poder identificar la existencia de las propiedades psicométricas de los instrumentos, las cuales arrojaron

datos aceptables para su utilización. Estos análisis se llevaron a cabo con el programa Microsoft Office Excel 2013, para luego pasarlo al software SPSS (Versión 25).

Después de tener toda la base de datos en el SPSS, se reconoció el análisis descriptivo como la media, mediana, moda, desviación estándar, asimetría y curtosis para las variables numéricas, así mismo el análisis de la frecuencia y porcentaje. A su vez, se interpretó el análisis inferencial por medio de la prueba de Kolmogorov Smirnov, el cual sirvió para definir el uso de estadísticos paramétricos como la prueba *rho* de Spearman para los objetivos correlacionales, junto con la comprobación de la hipótesis por medio de la significancia estadística (p).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

4.1.1. Análisis descriptivo de los estilos de crianza

Tabla 10

Descriptivos de los estilos de crianza familiar

Descriptivos	Autoritario	Democrático	Indulgente	Sobreprotector
Media (M)	14.48	25.02	11.38	13.97
Mediana (Mdn)	14.00	26.00	11.00	13.00
Moda (Mo)	14	27	9	11
Desviación estándar (DE)	4.379	6.714	4.235	4.455
Asimetría (g^1)	0.630	-0.327	1.023	1.223
Curtosis (g^2)	0.196	-0.589	0.839	1.288

En la tabla 10 se explica el análisis descriptivo de los estilos de crianza, donde se observa que el estilo con mayor puntaje promedio es democrático con una media de 25.02 y una desviación estándar de 6.714; mientras que el estilo con una menor media es indulgente ($M = 11.38$, $DE = 4.235$). Respecto a la distribución de los datos se reconoce que la asimetría (g^1) y la curtosis (g^2) se encuentran entre los valores aceptables de -1.5 a +1.5 (Hume, 2011), demostrando una distribución asimétrica orientada hacia el lado derecho debido a los valores positivos a excepción del estilo democrático que cuenta con una asimetría hacia el lado izquierdo. Respecto a la curtosis también se observan valores positivos por tal motivo se distingue una curva alargada; mientras que el estilo democrático cuenta con valores negativos y por ende una curva achatada (Hume, 2011).

Tabla 11*Niveles y frecuencias de los estilos de crianza familiar*

Niveles	Autoritario		Democrático		Indulgente		Sobreprotector	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Baja	85	27.0	96	30.5	87	27.6	109	34.6
Tendencia baja	86	27.3	82	26	98	31.1	70	22.2
Tendencia alta	77	24.4	71	22.5	67	21.3	70	22.2
Alta	67	21.3	66	21	63	20	66	21.0

Nota: *f* (frecuencia), % (porcentaje).

Para la tabla 11, se halló en los niveles y frecuencias de los estilos de crianza familiar, donde dos estilos (democrático y sobreprotector) cuentan con mayores puntuaciones para el nivel bajo, representados con el 30.5% (96 estudiantes) y 34.6% (109 estudiantes) respectivamente; sin embargo, el estilo indulgente contó con mayor nivel en tendencia baja con el 31.1% (98 estudiantes) respectivamente. Por otro lado, el 21.3% (67 estudiantes) de evaluados presentaron estilos autoritarios en nivel alto y el 24.4% (77 estudiantes) en tendencia alta.

4.1.2. Análisis descriptivo de la agresividad y sus dimensiones

Tabla 12*Descriptivos de la agresividad y sus dimensiones*

Descriptivos	Agresividad física	Agresividad verbal	Hostilidad	Ira	Agresividad
Media (<i>M</i>)	21.38	13.73	22.94	19.11	77.17
Mediana (<i>Mdn</i>)	20.00	14.00	24.00	19.00	75.00
Moda (<i>Mo</i>)	17	10	23	21	95
Desviación estándar (<i>DE</i>)	8.351	4.929	7.455	6.951	24.780
Asimetría (g^1)	0.701	0.337	-0.330	0.183	0.311
Curtosis (g^2)	-0.456	-0.659	-0.671	-0.838	-0.582

Para la tabla 12, se reconoce en primer lugar las medidas de tendencia central, donde la agresividad cuenta con un promedio aritmético o media (*M*) de 77.17, con

un valor de la mediana o que divide la distribución (*Mdn*) de 75 y el que más se repite es 95 como moda (*Mo*); mientras que la dispersión aceptada para la media fue de 24.780 en la desviación estándar (*DE*). En cuanto a la distribución de los resultados en base a la campana de Gauss, se observa que la asimetría cuenta con valores aceptables entre los rangos +1.5 a -1.5 (Hume, 2011) y valores positivos ($g^1 > 0$) para la variable total, la agresividad física, verbal e ira, lo cual quiere decir que se distribuye hacia el lado derecho, a excepción de la dimensión de hostilidad que cuenta con valores negativos ($g^1 < 0$) demostrando una posición hacia el lado izquierdo. Por otro lado, en cuanto a la curtosis (g^2) se observan valores negativos a nivel global de la variable y para sus dimensiones, lo cual identifica un tamaño de la campana achatado (Hume, 2011).

Tabla 13

Niveles y frecuencias de la agresividad y sus dimensiones

Niveles	F1		F2		F3		F4		Agresividad	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Baja	92	29.2	100	31.7	86	27.3	81	25.7	81	25.7
Moderado	146	46.3	144	45.7	152	48.3	163	51.7	166	52.7
Alta	77	24.4	71	22.5	77	24.4	71	22.5	68	21.6

Nota: F1 (agresividad física), F2 (agresividad verbal), F3 (hostilidad), F4 (ira), *f* (frecuencia), % (porcentaje).

Continuando con la tabla 13, se encontró en los niveles y frecuencias de la agresividad y sus dimensiones, donde se muestra que para el nivel total existe mayor puntuación en el nivel moderado representado con el 52.7% (166 estudiantes). Respecto a las dimensiones se evidencia mayor prevalencia en el nivel medio para los cuatro factores de la agresividad: agresividad física con el 46.3% (146 estudiantes), verbal con 45.7% (144 estudiantes), hostilidad con 51.7% (163 estudiantes) e ira con el 48.3% (152 estudiantes).

4.1.3. Prueba de normalidad de las variables

Tabla 14

Prueba de normalidad de los estilos de crianza familiar

Dimensiones / Variable	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Autoritario	0.101	315	0.000
Democrático	0.064	315	0.003
Indulgente	0.123	315	0.000
Sobreprotector	0.155	315	0.000

En la tabla 14, se observan que los estilos de crianza familiar poseen con una distribución no normal ($p < .05$), lo cual demuestra el uso de estadísticos no paramétricos para los análisis inferenciales.

Tabla 15

Prueba de normalidad de la agresividad con sus dimensiones

Dimensiones / Variable	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Agresividad física	0.115	315	0.000
Agresividad verbal	0.093	315	0.000
Hostilidad	0.094	315	0.000
Ira	0.076	315	0.000
Agresividad	0.056	315	0.020

Además, en la tabla 15 también se puede reconocer la presencia de una distribución no normal ($p < .05$) para la agresividad y sus dimensiones, de tal forma que se demuestra el uso de pruebas no paramétricas.

4.2. Contrastación de las hipótesis

4.2.1. Hipótesis general

Relación entre estilos de crianza y agresividad.

- H_a : Existe relación entre los estilos de crianza y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre los estilos de crianza y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

Tabla 16

Correlación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad

Estilos de crianza	Agresividad		
	<i>rho</i>	<i>p</i>	<i>n</i>
Autoritario	0.516	.001	315
Democrático	-0.478	.001	315
Indulgente	0.412	.001	315
Sobreprotector	0.211	.001	315

Nota: rho (coeficiente de correlación de Spearman), *p* (significancia estadística), *n* (muestra).

En base a la tabla 16 se reconoce la existencia de la hipótesis alterna, la cual afirma la existencia de relación significativa entre los estilos de crianza y la agresividad; es decir a mayores estilos autoritario, indulgente y sobreprotector mayor agresividad, sin embargo, a mayor estilo democrático menor agresividad. Contando con un coeficiente de correlación de Spearman (*rho*) de tendencia directa y magnitud media para el estilo autoritario ($rho=0.516$), una magnitud débil para el estilo indulgente ($rho =0.412$) y una magnitud muy débil para sobreprotector ($rho =0.211$); mientras que para el estilo democrático la relación es de tendencia indirecta y débil ($rho = -0.478$). Todos con un coeficiente estadístico altamente significativo ($p<0.01$) en escolares de un colegio de San Luis. Tal como señala Martínez et al. (2009) quienes explican que dependiendo el valor (positivo o negativo) del coeficiente estadístico *rho* se va a poder determinar si una variable aumenta la otra disminuye en

caso de la tendencia negativa, o de forma directamente proporcional si la tendencia es positiva.

4.2.2. Hipótesis específicas

Relación entre estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad.

- H_1 : Existe relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H_0 : No existe relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

Tabla 17

Correlación entre el estilo de crianza autoritario y las dimensiones de la agresividad

		Dimensiones de la agresividad			
		Agresividad física	Agresividad verbal	Hostilidad	Ira
Estilo de crianza autoritario	<i>Rho</i>	0.378	0.436	0.536	0.443
	<i>p</i>	.001	.001	.001	.001
	<i>n</i>	315	315	315	315

Nota: rho (coeficiente de correlación de Spearman), *p* (significancia estadística), *n* (muestra).

Respecto a los resultados de la tabla 17 se reconoce el rechazo de la hipótesis nula y se acepta la alterna, la cual concibe que a mayor presencia de los estilos de crianza autoritario mayores niveles de agresividad. De tal forma que se evidencia un coeficiente de relación directo con magnitud media (hostilidad = 0.536) y débil (agresividad física = 0.378; agresividad verbal = 0.436; ira= 0.443). Así mismo, se evidenciaron resultados altamente significativos ($p < 0.01$) en los adolescentes evaluados

Relación entre estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad.

- H₂: Existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H₀: No existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

Tabla 18

Correlación entre el estilo de crianza democrático y las dimensiones de la agresividad

		Dimensiones de la agresividad			
		Agresividad física	Agresividad verbal	Hostilidad	Ira
Estilo de crianza democrático	<i>Rho</i>	-0.371	-0.419	-0.498	-0.393
	<i>p</i>	.001	.001	.001	.001
	<i>n</i>	315	315	315	315

Nota: rho (coeficiente de correlación de Spearman), *p* (significancia estadística), *n* (muestra).

Prosiguiendo con la tabla 18, se puede reconocer la presencia de la hipótesis alterna, la cual refiere que a una mayor presencia del estilo de crianza democrático menores niveles para las dimensiones de la agresividad. Esto se reconoce debido a la existencia de relación inversa con magnitud débil (agresividad física = -0.371; agresividad verbal = -0.419; hostilidad = -0.498; ira = -0.393). Martínez et al. (2009) señalaron que los valores negativos de la correlación van a estar identificando una tendencia inversa o negativa, lo cual quiere decir que a mayor existencia de una variable la otra va a contar con una menor presencia. Además, se reconoce en los datos una probabilidad estadística altamente significancia ($p < 0.01$) en los estudiantes pertenecientes al distrito de San Luis.

Relación entre estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad.

- H₃: Existe relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H₀: No existe relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

Tabla 19

Correlación entre el estilo de crianza indulgente y las dimensiones de la agresividad

		Dimensiones de la agresividad			
		Agresividad física	Agresividad verbal	Hostilidad	Ira
Estilo de crianza indulgente	<i>Rho</i>	0.315	0.402	0.316	0.355
	<i>p</i>	.001	.001	.001	.001
	<i>n</i>	315	315	315	315

Nota: rho (coeficiente de correlación de Spearman), *p* (significancia estadística), *n* (muestra).

Para la tabla 19, se identifica la existencia de la hipótesis alterna, por lo que se refiere que a un mayor estilo de crianza indulgente mayor presencia para la agresividad. Contando con un (*rho*) directo y de magnitud débil (agresividad física = 0.315; agresividad verbal = 0.402; hostilidad = 0.316; ira = 0.355). Tal como señala Martínez et al. (2009) los valores positivos de la correlación van a estar identificando una tendencia directa, lo cual quiere decir que a mayor existencia de una variable mayor presencia de la otra. También se encontró una probabilidad estadística altamente significativa, en una muestra de estudiantes de San Luis.

Relación entre estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad.

- H₄: Existe relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.
- H₀: No existe relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

Tabla 20

Correlación entre el estilo de crianza sobreprotector y las dimensiones de la agresividad

		Dimensiones de la agresividad			
		Agresividad física	Agresividad verbal	Hostilidad	Ira
Estilo de crianza sobreprotector	<i>Rho</i>	0.204	0.155	0.198	0.161
	<i>p</i>	.001	.001	.001	.001
	<i>n</i>	315	315	315	315

Nota: rho (coeficiente de correlación de Spearman), p (significancia estadística), n (muestra).

Por último, en la tabla 20 también se identifica la evidencia para poder rechazar la hipótesis nula y aceptar la alterna, la cual demuestra que a un mayor estilo de crianza sobreprotector mayor presencia de las dimensiones de la agresividad. Así mismo, demuestra un grado de relación directo y de magnitud muy débil (agresividad física = 0.204; agresividad verbal = 0.155; hostilidad = .198; ira = 0.161). Así mismo, se observa una probabilidad estadística altamente significativa en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

La presente investigación se ejecutó con el objetivo central de poder determinar la relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de 1ro a 5to de secundaria de una institución educativa de San Luis. En base a lo señalado, se evidencia la existencia de relación altamente significativa ($p < 0.01$) y directa entre el estilos de crianza autoritario ($\rho = 0.516$), indulgente ($\rho = 0.412$) y sobreprotector ($\rho = 0.211$) con la agresividad, mientras que el estilo democrático cuenta con una relación inversa ($\rho = -0.478$), lo cual quiere decir que a una mayor ocurrencia de estilos de crianza que cuenten con el establecimiento de reglas, comunicación constante y afecto, menor es la presencia de agresividad o por el contrario con una ausencia total de las mismas, mayor presencia de conductas agresivas en los adolescentes evaluados.

Todo ello se asemeja con lo hallado por Pérez-Gramaje et al. (2020) que también demostraron relación directa entre la agresividad con los estilos indulgente ($r = 0.152$) y autoritario ($r = 0.247$), mientras que el democrático contó con relación inversa ($r = -.162$) en una muestra de adolescentes de siete colegios de España. A nivel nacional, Mayta (2018) reconoció que los estudiantes con mayor ocurrencia para el estilo de crianza democrático presentaron menores niveles de comportamientos agresivos ($r = -0.145$), mientras que los que presentaron con un mayor estilo indulgente ($r = 0.206$) autoritario ($r = 0.238$) y sobreprotector ($r = 0.179$) contaron con más agresividad. De forma similar, Ayala (2019) encontró que el estilo de crianza estricto ($r = 0.415$), orientado en el cuidado extremo ($r = 0.357$) o por el descuido de las actividades de sus hijos ($r = 0.425$), se asociaba de forma significativa con los comportamientos agresivos en adolescentes de un colegio de Chorrillos.

Estas similitudes entre los estudios señalados y lo encontrado en la presente investigación se pueden explicar en base a lo reportado por Bandura (1977) respecto a la teoría de aprendizaje social de las conductas agresivas, la cual reconoce que gran parte de los comportamientos son aprendidos de forma observacional del medio social, incluyendo a la agresividad; de tal forma que durante los primeros años de desarrollo de vida las personas cuentan con una gran influencia de su entorno familiar. Así mismo, Arvelo (2003) expresó que los estilos de crianza que se caractericen por la presencia de normas y reglas estrictas, o de forma contraria, por la frecuencia de prácticas permisivas, van a estar generando una mayor ocurrencia de comportamientos violentos y hostiles.

Además, se identifica una mayor ocurrencia para el nivel bajo en los estilos de crianza democrático (30.5%) y sobreprotector (34.6%), asimismo, una tendencia baja para indulgente (31.1%) y un cierto grupo de estudiantes con niveles altos para los estilos de crianza autoritario (21.3%). Lo cual quiere decir que la mayoría de estilos se representan con un nivel bajo y tendencia baja, siendo ello perjudicial en especial para el estilo democrático debido a que los padres no van a tomar en cuenta la comunicación participativa frente a sus hijos, dejando de lado sus opiniones y su propia autonomía. Mientras que para el estilo sobreprotector e indulgente el contar con niveles bajos o en tendencia baja va a ser un aspecto favorable para los estudiantes, permitiéndoles mantener una mayor individualidad en la toma de decisiones, hacerse responsable de sus acciones negativas, facilidad para expresar sus sentimientos o incomodidades respetando a los demás.

Por otro lado, también existe un grupo reconocible de estudiantes con estilos de crianza autoritarios, es decir que, perciben una mayor exigencia, orden y disciplina por parte de sus padres o apoderados, contando con un menor diálogo entre sus

integrantes. Lo cual coincide con lo encontrado por Dávila (2020) identifico una mayor prevalencia en el estilo de crianza sobreprotector en estudiantes de una escuela del callao. Para Ayala (2019) el 50.6%, de adolescentes de un colegio en Chorrillos contaron con un estilo de crianza sobreprotector.

Resulta necesario reconocer que los resultados obtenidos en la presente investigación son percibidos durante el estado de confinamiento producto del brote del COVID-19, lo cual produjo que las familias se encuentren en mayor medida dentro del hogar y con cambios respecto a los estilos de crianza que pudieran haber estado manteniendo con anterioridad, tal como lo señala el Ministerio de Salud (MINSA, 2020) que un 80% de los padres evaluados que perdieron su puesto de trabajo, incrementándose las sensaciones de preocupación y negligencias en el cuidado de sus hijos; donde alrededor del 41% de menores de edad experimentaron escasa interacción y apego entre la relación padres-hijos. Así mismo el Ministerio de Educación (MINEDU, 2020) hace hincapié sobre como el rol de padre dentro del entorno de confinamiento se ha visto afectado, debido a la doble función que debe cumplir, lo cual desarrollo que un 70% de hogares perciban condiciones de estrés dentro de su entorno familiar, interfiriendo así con la formación de estilos de crianza adecuados.

Por otra parte, reconoce Musitu et al. (2007), los estilos de crianza van ser actitudes continuas y repetitivas de padres sobre la formación de sus hijos. Lo cual identifica que a pesar de que puedan existir cambios en los estilos de crianza producto del estado de confinamiento, estos se van a mantener debido a la relación padre – hijo que hayan ido estableciendo. En dicho sentido, Darling y Steinberg (1993) refieren que los estilos de crianza van a basarse en tres componentes, el compromiso, la autonomía psicológica y el control conductual, de tal forma que al contar con mayores

estilos autoritarios se visualiza una escasa autonomía psicológica, con un control conductual rígido y excesivo debido a su concepción errada de compromiso y preocupación.

Respecto a los resultados identificados, se reconoce que la agresividad contó con el 52.7% de estudiantes con un nivel moderado, mientras que el 25.7% en nivel bajo y el 21.6% alto; del mismo modo, también las dimensiones presentaron una mayor distribución en el nivel moderado. Esto quiere decir que hay un gran porcentaje de adolescentes evaluados que presentan comportamientos agresivos basados en algún componente, bien sea de forma física, verbal, mediante la ira u hostilidad, el cual llega a ser controlado y manifestado en ciertas ocasiones; sin embargo, también es importante señalar que existe un grupo de adolescentes con niveles altos de agresividad, los cuales llegan a contar con un mayor repertorio de comportamientos destinados a causar daño a sus compañeros dentro del entorno escolar y en otros contextos sociales.

Dichos comportamientos pueden estar siendo originados por el estado de confinamiento a causa del COVID-19 debido a que los estudiantes se encuentran recibiendo sus clases virtuales desde sus hogares, donde llegan a experimentar mayores estados de frustración y de ira al no poder comprender lo explicado por los docentes o al no contar con una conectividad satisfactoria. Estos datos coinciden con lo reportado por Vásquez (2019) quien identificó que la agresividad contó con una mayor ocurrencia para el nivel moderado (51.5%), seguido por un nivel alto (26.4%) en adolescentes de Lima Sur. Ayala (2019) también reportó resultados semejantes, encontrando que el 49.1% de adolescentes de un colegio en Chorrillos contó con un nivel moderado de agresividad. Mientras que para Rodríguez (2017) existió una

mayor prevalencia dentro del nivel moderado de agresividad en adolescentes ecuatorianos con un (85%).

Tal como se señala con anterioridad se puede reconocer que existe variabilidad en cuanto a los resultados, los cuales son explicados en base a lo postulado por Cornellá y Llusent (2014) quienes afirman que son diversos los factores que se encuentren determinando la presencia de comportamientos agresivos en los adolescentes, los cuales son mediados por factores familiares, sociales y personales. Además, respecto a lo señalado también se registró un grupo de adolescentes con niveles altos, contando con una mayor expresión de la agresividad basado en aspectos cognitivos como pensamientos hostiles y desvalorativos, los cuales según Buss y Perry (1992) se van a manifestar como comentarios mal intencionados, mentiras o pensamientos relacionados a causar daño, denigrar o humillar a la otra persona. Lo cual se evidencia de forma empírica en la muestra de estudio debido a los comentarios agresivos y hostiles que ejecutan los estudiantes dentro de sus grupos virtuales, expresándose en doble sentido para que los docentes no lo logren percibir.

Otro de los hallazgos importantes de la investigación es que se identificó una relación directa con significancia estadística entre el estilo de crianza autoritario y las dimensiones de la agresividad ($r =$ de 0.378 a 0.536, $p < 0.01$), lo cual quiere decir que a una mayor ocurrencia de patrones de crianza rígidos y fijos en los adolescentes se va a evidenciar también una mayor agresividad manifestada de forma observable con los comportamientos físicos y verbales, así como una mayor agresividad encubierta como la presencia de la emoción de ira y los pensamientos hostiles destinados a causar daño. Todo concuerda con lo reportado por Pérez-Gramaje et al. (2020) quienes reconocieron que el estilo de crianza autoritario se relaciona de forma

directa con las dimensiones de la agresividad ($p < 0.05$). De igual forma, Franco (2018) señaló que en escolares de secundaria de una escuela de Lima Norte contaron con relación significativa entre el estilo de crianza autoritario y las dimensiones de la agresividad ($p < 0.05$), manteniendo una tendencia directa, lo cual demostró que mayores patrones de crianza rígidos mayor presencia de agresividad.

Estas similitudes son explicadas en base a lo señalado por Estévez et al. (2011) quien reconoce que las pautas autoritarias se van a caracterizar por patrones y normas rígidas, escasa libertad de opinión por parte de sus integrantes, así como también una supervisión continua de las actividades realizadas, de tal manera que al no cumplirse lo estipulado por las figuras de autoridad, sus miembros llegan a experimentar sanciones estrictas. Lo cual, según Bandura (1977) y su teoría del aprendizaje social, reconoce que la modalidad de acción con la que cuentan los padres dentro de sus hogares va a estar siendo imitado por sus hijos y sus comportamientos frente a otros entornos sociales e inclusive dentro de su propio entorno familiar, lo cual explica el hecho de que el estilo de crianza autoritario se relacione de forma directa con la ocurrencia de las dimensiones de la agresividad.

En base a lo obtenido, se evidencia una probabilidad altamente significativa ($p < 0.01$) con un coeficiente de correlación inverso para el estilo de crianza democrático entre la dimensión de agresividad física ($\rho = -0.371$), agresividad verbal ($\rho = -0.419$), hostilidad ($\rho = -0.498$) e ira ($\rho = -0.393$), demostrando que a una mayor presencia del estilo democrático menor existencia en cuanto a las dimensiones de la agresividad.

Los resultados obtenidos coinciden con lo señalado por Pérez-Gramaje et al. (2020) quienes reconocieron la existencia de relación inversa entre el estilos de crianza democrático con las conductas agresivas ($p < 0.05$); del mismo modo, para

Ovalles (2017) una mayor presencia del estilo de crianza basado en la escucha activa de sus miembros, la comunicación constante, el establecimiento de deberes y la manifestación de cariño, va a estar desarrollándose con una menor medida de la ocurrencia de los comportamientos inapropiadas en el salón de clases. Mientras que Mayta (2018) demostró un estilo de crianza democrático se mantuvo relacionado de manera inversa con las conductas agresivas ($r = -0.145$), en adolescentes pertenecientes a Ventanilla. De manera similar, para Ayala (2019) la presencia del estilo basado en el apoyo de los progenitores y el soporte emocional van a estar asociados de forma inversa o negativa con las dimensiones de la agresividad ($p < 0.05$).

Estas similitudes encontradas se pueden explicar en base a lo señalado por Musitu y García (2004), quienes expresaron que el modelo parental de crianza basada en el apego y la comunicación va a estar fomentando la ocurrencia de valores, principios y convicciones para desempeñarse de forma adecuada en la sociedad; de tal forma que se puede inferir una menor presencia de comportamientos ofensivos o que busquen dañar a otra persona por placer. Semejante a lo reportado por Estrada et al. (2017) quienes conciben que una de las características de los estilos de crianza democráticos se basa en la dedicación que mantienen los padres sobre sus hijos, modificando de forma continua comportamientos no deseados debido a la relación fluida entre padre – hijo.

Por otro lado, se identifica la presencia de relación altamente significativa ($p < 0.01$) con tendencia directa para el estilo de crianza indulgente y la agresividad (agresividad física = 0.315; agresividad verbal = 0.402; hostilidad = 0.316; ira = 0.355), lo cual significa que a una mayor ocurrencia de estrategias con una mayor libertad de acción debido a que no se establecen de forma efectiva las reglas, van a estar

viéndose también en mayor medida los comportamientos de agresividad física, verbal, hostilidad e ira frente a sus compañeros del ámbito académico.

Los resultados encontrados se asemejan a lo expresado por Pérez-Gramaje et al. (2020) quienes también señalaron que un mayor estilo de crianza indulgente mayor presencia de las dimensiones de la agresividad. Franco (2018) reportó una relación directa para el estilo de crianza indulgente con las dimensiones de la agresividad ($r = 0.576$), es decir a mayor presencia de autonomía para tomar decisiones, por parte de los propios adolescentes sin una supervisión en su dinámica familiar, se va a notar una mayor presencia de la agresividad manifiesta de forma observable. Resultados que se corroboran con lo dicho por Musitu y García (2004) quienes reconocieron que las pautas de crianza no establecidas dentro de la dinámica familiar, es decir los actos fuera de lo estipulado por la familia, van a estar generando una mayor presencia de sentimientos de tensión que conllevan a una agresividad.

Así también, dichas similitudes de estudios se explican en base a lo señalado por Estrada et al. (2017) sobre algunas de las características de los estilos de crianza indulgentes, siendo esta en base a la forma de corrección que mantienen los padres al momento en que sus hijos realizan comportamientos no deseados, los cuales buscan instaurar reflexiones vagas y abstractas de toma de conciencia de los comportamientos agresivos, sin una relación sólida entre su comportamiento y la experimentación de consecuencia negativas por su forma de actuar, sumado a las expresiones de apego y beneficios que les brindan los padres luego de sancionar un comportamiento negativo. Motivo por el cual, a pesar de que los padres puedan estar corrigiendo los comportamientos agresivos de sus hijos, estos van a seguir manifestándose debido a que son comportamientos mantenidos por las

consecuencias sociales experimentadas, tales como el beneficio que logran conseguir al actuar de forma agresiva.

Finalmente, se señala la existencia de relación altamente significativa ($p < 0.01$) de tendencia directa y con un grado muy bajo entre el estilo de crianza sobreprotector y la dimensión de agresividad física ($\rho = 0.204$), agresividad verbal ($\rho = 0.155$), hostilidad ($\rho = 0.198$) e ira ($\rho = 0.161$), lo cual quiere decir que a mayor estilo de crianza basado en la manifestación de grandes cantidades de afecto sin la presencia de límites y normas claras, se observa una mayor ocurrencia de la agresividad en sus dimensiones manifiestas.

De forma semejante a lo evidenciado, Mayta (2018) mostró que a mayor estilo de crianza sobreprotector mayor presencia de las dimensiones de agresividad ($p < 0.05$), puesto que la relación que reportaron fue de tendencia directa y de forma significativa. Lo encontrado concuerda con lo expresado por Ramírez (2005), quien concibe que los estilos de crianza van a estar siendo de gran importancia para que los adolescentes cuenten con la ocurrencia de comportamientos favorables dentro del medio social, sin embargo, estos estilos van a ser ejecutados de forma diferente para cada familia, los cuales cuentan con otras variables que puedan estar impidiendo o fortaleciendo un adecuado desarrollo de los estilos de crianza.

Además, con lo que respecta al estilo de crianza sobreprotector, se evidencia una mayor ocurrencia de comportamientos orientados a brindar soporte, apoyo emocional y afecto a sus integrantes, con una mínima manifestación de correcciones o sanciones sobre las acciones negativas, generando así, según lo señalado por Estrada et al. (2017) una escasa tolerancia a la frustración y mayor presencia de sentimientos de fracaso, puesto que no van a tener la oportunidad de iniciar de manera autónoma alguna actividad sin el acompañamiento de sus padres.

Pudiéndose notar que la tolerancia a la frustración va a ser una variable que se encuentre alterando la ejecución de comportamientos agresivos, tal como señala Dollard et al. (1939) al reconocer que una insatisfacción para el logro de objetivos o metas propuestos con gran valor emocional va a estar promoviendo una mayor ejecución de pensamientos negativos y hostiles que pueden convertirse en manifestaciones agresivas, como la realización de ofensas consigo mismo o con los demás, el presentar ataques de ira o el rechazar a las personas que no lo pudieron ayudar a cumplir con sus objetivos.

5.2. Conclusiones

En la presente investigación se llegaron a establecer las siguientes conclusiones:

- Existe relación directa y altamente significativa entre el estilo de crianza autoritario ($\rho=0.516$, $p<0.01$), indulgente ($\rho=0.412$, $p<0.01$) y sobreprotector ($\rho=0.211$, $p<0.01$) con la agresividad, sin embargo, para el estilo democrático la relación fue inversa ($\rho=-0.478$, $p<0.01$), lo cual quiere decir que a mayor presencia de padres rígidos, sin implicancia en las actividades de los menores y cuidado excesivo, mayor agresividad, mientras que a mayor estilo democrático menor presencia de la agresividad en los adolescentes evaluados.
- Respecto al primer objetivo específico se reconoce que los estudiantes contaron con una mayor prevalencia para el nivel bajo en el estilo democrático (30.5%) y sobreprotector (34.6%); sin embargo, el indulgente cuenta con una mayor presencia en tendencia bajo con 31.1% respectivamente, mientras que el autoritario con un nivel alto y tendencia alta en (24.4% y 21.3%).

- Para el segundo objetivo específico se evidenció la existencia de estudiantes (52.7%) con niveles moderados de agresividad, seguido por niveles bajos (25.7%) y niveles altos (21.6%). Además, en las dimensiones se reconoció mayor prevalencia para el nivel moderado de agresividad.
- Por otro lado, se evidencia la existencia de relación directa con significancia estadística entre el estilo de crianza autoritario y las dimensiones de la agresividad (ρ = de 0.378 a 0.536, $p<0.01$), de tal manera que se puede reconocer que a un mayor estilo de crianza familiar autoritario mayor presencia de agresividad física, verbal, hostilidad e ira.
- Así mismo se reconoció la existencia de probabilidad altamente significativa ($p<0.01$) con tendencia inversa, para el estilo de crianza democrático entre la dimensión de agresividad física ($\rho=-0.371$), agresividad verbal ($\rho=-0.419$), hostilidad ($\rho=-0.498$) e ira ($\rho=-0.393$), lo cual quiere decir que a mayor presencia del estilo democrático menor existencia de las dimensiones de la agresividad.
- También se identificó la presencia de una relación altamente significativa ($p<0.01$) con tendencia directa para el estilo de crianza indulgente con las dimensiones de la agresividad (agresividad física = 0.315; agresividad verbal = 0.402; hostilidad = 0.316; ira = 0.355). Esto quiere decir que a mayores estilos de crianza indulgentes mayores niveles para las dimensiones de la agresividad.
- Por último, para el sexto objetivo específico se reconoce la existencia de relación directa con magnitud muy baja entre el estilo de crianza sobreprotector con la dimensión de agresividad física ($\rho=0.204$), agresividad verbal ($\rho=0.155$), hostilidad ($\rho= 0.198$) e ira ($\rho=0.161$),

así también se observa una probabilidad altamente significativa ($p < 0.01$). Estos datos evidencian que a mayor estilo de crianza sobreprotector mayor presencia de las dimensiones de la agresividad.

5.3. Recomendaciones

- Transmitir los resultados encontrados a los directivos, tutores, docentes y padres de familia con la finalidad de que puedan tomar una mayor conciencia sobre el rol que cumplen los estilos de crianza y los comportamientos agresivos dentro del medio académico, optando por una mayor participación en cuanto a la educación de los padres de familia sobre la crianza de sus hijos.
- Reducir la presencia de estilos de crianza autoritarios, sobreprotectores e indulgentes mediante implementación de un programa de entrenamiento en estilos de crianza parental democráticos, el cual se base en la exposición de modelos adecuados de comportamientos asertivos y la flexibilidad de las reglas ante situaciones particulares que experimentan los adolescentes, las cuales serán presentadas mediante casos preseleccionados que fomenten la importancia del uso de los estilos democráticos de crianza.
- Diseñar y ejecutar programas de prevención en los adolescentes con la finalidad que busquen disminuir los niveles elevados de agresividad mediante el entrenamiento en el control de ira y la expresión de las emociones negativas.
- Ejecutar talleres y dinámicas con la finalidad de incrementar la modalidad de relacionarse los adolescentes frente a su dinámica familiar, de tal forma que cuenten con un mayor repertorio de conductas favorables para

entablar una adecuada comunicación e involucrarse con las actividades de su medio familiar.

- Programar charlas y reuniones con los padres de familia para poder orientar en el reconocimiento de los estilos de crianza que se encuentran ejerciendo sobre sus hijos, de tal forma que por medio de un entrenamiento en role-playing se busca fortalecer las verbalizaciones y expresiones positivas que mejoren la interacción con su dinámica familiar.
- Orientar a los futuros investigadores en la ejecución de nuevos estudios que busquen la relación entre las variables y con una muestra similar o mayor, pero con una metodología distinta, tal como un diseño experimental, que busque las explicaciones causales sobre las variables analizadas.

REFERENCIAS

- Amar, J., Abello, R. y Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicopatología comunitaria de la salud. *Psicología desde el Caribe*, 11(1), 107-121. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301108.pdf>
- Andreu, J., Peña, M. y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714245.pdf>
- Andreu, J. y Ramírez, J. (2003). A new tridimensional construct of aggressions using structural equations modelling. In J. M. Ramirez (Ed.): *Human aggressions: A multifaceted phenomenon* (pp. 108-124). Centreur.
- Andreu, J., Ramírez, J. y Raine, A. (2006). Un modelo dicotómico de la agresión: Valoración mediante dos autoinformes (CAMA y RPQ). *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6(1), 25-42. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/8420/1/PPCLF-RPQ.pdf>
- Arvelo, L. (2003). Función paterna, pautas de crianza y desarrollo psicológico en adolescentes: implicaciones psicoeducativas. *Acción Pedagógica*, 12(1), 20-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2972740>
- Ayala, R. (2019). *Estilos de crianza familiar y agresividad en adolescentes de una institución educativa privada del distrito de Chorrillos, Lima, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41654/Ayala_%20CRI.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Avci, E. y Sak, R. (2021). The relationship between parenting styles and fourth graders' levels of empathy and aggressiveness. *Curr Psychol*, 40(1), 510-522. <https://doi.org/10.1007/s12144-018-9959-7>

- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. doi:10.1037/0033-295x.84.2.191
- Baumrind, D. (1966). The discipline controversy revisited. *Family Relations*, 45(1), 405-414. <https://doi.org/10.2307/585170>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). Pearson
- Buss, A. y Durkee, A. (1957). An inventory for assessing different kinds of hostility. *Journal of Consulting Psychology*, 21(1), 343-349. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0046900>
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Boggon, L. (2006). Violencia, agresividad y agresión: una diferenciación necesaria. *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. <https://www.aacademica.org/000-039/357.pdf>
- Cicchetti, D. (1994). Guidelines, criteria, and rules of thumb for evaluating normed and standardized assessment instruments in psychology. *Psychological Assessment*, 6(4), 284-290. <http://doi:10.1037/1040-3590.6.4.284>
- Cornellá, J. y Llusent, A. (2014). *Agresividad y violencia en el niño y en el adolescente*. https://www.sepeap.org/wp-content/uploads/2014/02/Ps_inf_agresividad_violencia.pdf
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Dávila, D. (2020). *Estilos de crianza y conductas disociales en estudiantes adolescentes del distrito de Mi Perú, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad

César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47610>

Dodge, K. y Coie, J. (1987). Social-information-processing factors in reactive and proactive aggression in children's peer groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1146–1158. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.53.6.1146>

Dollard, J., Doob, L., Miller, N., Mowrer, O. y Sears, R. (1939). *Frustration and aggression*. Yale Univ. Press

Estévez, E., Jiménez, T. y Musitu, G. (2011). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Nau libres.
<https://books.google.com.pe/books?id=T9XaFGC6VZ8C&printsec=frontcover&dq=estilos+de+crianza+pdf&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi2y7--IZntAhUIHbkGHRihDLcQ6AEwAHoECAIQAg#v=onepage&q&f=false>

Estrada, E., Serpa, A., Misare, M., Barrios., Z., Pastor, M. y Pomahuacre, J. (2017). Análisis exploratorio y confirmatorio de la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) en estudiantes del nivel secundaria. *PsiqueMag*, 6(1), 279-290.
<https://docplayer.es/88364577-Analisis-exploratorio-y-confirmatorio-de-la-escala-de-estilos-de-crianza-familiar-ecf-29-en-estudiantes-del-nivel-secundario.html>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2017). Panorama estadístico de la violencia contra niñas, niños y adolescentes. *UNICEF*.
<https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/contar-con-datos-estad%C3%ADsticos-sobre-violencia-contra-la-infancia-y-la>

Franco, M. (2018). *Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública del distrito de Comas-2018* [Tesis de

pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.

http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25502/Franco_TMT.pdf?sequence=4&isAllowed=y

García, M., Rivera, S. y Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=798/79832492014>

Gonzales, C., Guevara, Y., Jiménez, D. y Alcázar, R. (2017). Relación entre prácticas parentales y el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico en adolescentes. *European Scientific Journal*, 13(20), 37-54. https://www.researchgate.net/publication/319100068_Relacion_Entre_Practic as_Parentales_Y_El_Nivel_De_Asertividad_Agresividad_Y_Rendimiento_Academico_En_Adolescentes

Hernández, A. (2011). *Causas que originan la conducta agresiva en el niño de educación primaria* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional. <http://200.23.113.51/pdf/31102.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill Education. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Huamán, K. y Quezada, C. (2019). *Propiedades psicométricas de la Escala Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) en estudiantes de nivel secundario de San Juan de Lurigancho, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41177/Quezada_PC%2c%20Huaman_AK..pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hume, A. (2011). *Measuring Skewness and Kurtosis* (4ª ed.). Limusa Wiley

Infante, A. y Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*. 22(1), 31-41.
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v22n1/a03v22n1.pdf>

Instituto de Tendencias Sociales. (2017). *World family map: Panorama de la cohabitación: La cohabitación y la inestabilidad familiar en el mundo*.
<https://ifstudies.org/ifs-admin/resources/reports/wfm-2017-spanish.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (INEI, 2016). Perú: primer censo nacional de población en los centros juveniles de diagnóstico y rehabilitación, 2016, perfil de la población juvenil infractora. *INEI*.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaes/Est/Lib1381/libro.pdf

Lahura, E. (2003). *El coeficiente de correlación y correlaciones espúreas*. Departamento de Econometría de la PUCP.
<https://departamento.pucp.edu.pe/economia/documento/el-coeficiente-de-correlacion-y-correlaciones-espureas/>

Li, Y., Wang, M., Wang, C. y Shi, J. (2010). Individualism, collectivism, and Chinese adolescents aggression: intracultural variations. *Aggressive Behavior*, 36(3), 187-194.
https://www.researchgate.net/publication/41762733_Individualism_Collectivism_and_Chinese_Adolescents'_Aggression_Intracultural_Variations

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica,

revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
<https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Maccoby, E. y Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent child interaction. In E. Hetherington (Ed.), P. Mussen (Series Ed.), *Hand book of child psychology: Socialization, personality, and social development* (pp. 1-101). Wiley.

Maganto, J., Bartau, I. y Etxeberría, J. (2004). La corresponsabilidad familiar (COFAMI): Cómo fomentar la cooperación y la responsabilidad de los hijos. *Journal for the Study of Education and Development*, 27(4), 417-423.
<https://doi.org/10.1174/0210370042396940>

Martínez, M., Tuya, L., Martínez, M., Pérez, A. y Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2). <https://www.redalyc.org/pdf/1804/180414044017.pdf>

Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Villavicencio, C., y Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista Facultad de Psicología UNMSM*, 15(1), 147-161.
https://www.researchgate.net/publication/319474508_Estudio_psicometrico_de_la_version_espanola_del_cuestionario_de_agresion_de_Buss_y_Perry

Mayta, D. (2018). *Estilos de crianza familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas públicas de Ventanilla, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo.
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25596/Mayta_HDM.pdf?sequence=4&isAllowed=y

- Ministerio de Educación. (2020). 8,000 familias en Perú nos cuentan sobre el costo socioemocional de la pandemia COVID-19. *Enfoque Educación*.
<https://blogs.iadb.org/educacion/es/costosocioemocionalcovid19/>
- Ministerio de Salud. (2017). Documento técnico: Situación de salud de los adolescentes y jóvenes en el Perú - 2017. *MINSA*.
<http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>
- Ministerio de Salud. (2020). La mitad de los padres, madres o cuidadores en el Perú sufre de ansiedad, depresión o estrés debido a la pandemia. *UNICEF*.
<https://www.unicef.org/peru/comunicados-prensa/mitad-padres-madres-cuidadores-peru-sufre-ansiedad-estres-depresion-pandemia-covid19>
- Moreno, A. (2015). *La adolescencia*. Editorial UOC.
<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/110987/7/La%20adolescencia%20CAST.pdf>
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Musitu, G. y García, F. (2004). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16(2), 288-293.
<http://www.psicothema.com/pdf/1196.pdf>
- Musitu, G., Román, J. y Gracia, E. (1988). *Familia y educación prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Editorial Labor.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Adolescentes: riesgos para la salud y soluciones*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Ovalles, A. (2017). *Estilos educativos familiares y conductas disruptivas en el adolescente. Aplicaciones educativas* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Institucional Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/44251/1/T39105.pdf>
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano* (11ª ed.). McGraw Hill.
- Pérez-Gramaje, A., García, O., Reyes, M., Serra, E. y García, F. (2020). Parenting styles and aggressive adolescents: Relationships with self-esteem and personal maladjustment. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 12(1), 1-10. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2020a1>
- Raine, A., Dodge, D., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., Stouthamer-Loeber, M. y Liu, J. (2006). The reactive-proactive aggression questionnaire: Differential correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys. *Aggressive Behavior*, 32(1), 159-171. <https://doi.org/10.1002/ab.20115>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, (2), 167-177. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1735/173519073011>
- Reyes, M. (2018). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión Buss y Perry en estudiantes de secundaria – Huarmey* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/26305/reyes_hm

.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Abanto]. Repositorio Institucional Universidad Técnica de Abanto. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/26530/2/GISSELA%20RODRIGUEZ%20TESIS.pdf>
- Sabeh, E., Caballero, V. y Contini, N. (2017). Comportamiento agresivo en niños y Adolescentes: una perspectiva desde el ciclo vital. *Cuadernos universitarios*, 1(10), 77-95. <https://revistas.ucasal.edu.ar/index.php/CU/article/view/45>
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Santiago, A. y Torres, M. (2019). Conductas de riesgo y dinámica familiar del adolescente y la de sus padres. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2), 17-31. https://www.researchgate.net/publication/334584334_Conductas_de_riesgo_y_dinamica_familiar_del_adolescente_y_la_de_sus_padres
- Solís, P., Díaz, M., Medina, Y. y Barranco, L. (2008). Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de parejas con niños pequeños. *Revista latinoamericana de Psicología*, 40(2), 305-319. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80500208>
- Tintaya, Y. (2019). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry-AQ en adolescentes de Lima Sur. *Acta Psicológica Peruana*, 3(1), 85-113. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/126/105>

Vásquez, V. (2019). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional en el distrito de Villa El Salvador* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional Universidad Autónoma del Perú.
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/731>

ANEXOS

**ANEXO 1:
MATRIZ DE CONSISTENCIA**

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
¿Cuál es la relación entre estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis?	General Determinar la relación entre estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	General Existe relación entre los estilos de crianza familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis	Variable 1 Estilos de crianza familiar	Tipo: Correlacional
	Específicos O1: Describir los niveles de los estilos de crianza familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Específicas Existe relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Dimensiones Autoritario	Diseño: No experimental
	O2: Describir los niveles de la agresividad y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Democrático	Población 441 estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis
	O3: Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar autoritario y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Existe relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Indulgente	
	O4: Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de	Existe relación entre el estilo de crianza familiar democrático y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.	Sobreprotector	
			Variable 2 Agresividad	Muestra: 315
			Dimensiones Agresividad física Agresividad verbal Hostilidad Ira	estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis
				Técnica: Encuesta.
				Instrumentos de medición:

San Luis.

O5: Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar indulgente y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

O6: Establecer la relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

institución educativa de San Luis.

Existe relación entre el estilo de crianza familiar sobreprotector y las dimensiones de la agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis.

- Escala de estilos de crianza familiar (ECF-29).
 - Cuestionario de agresión (AQ).
-

ANEXO 2: INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS
ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR (ECF-29)

(Estrada et al., 2017)

Edad: _____ Sexo: F M Grado y Sección: _____

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión

N	AV	AM	S
Nunca	A veces	A menudo	Siempre

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

N°	ITEMS	N	AV	AM	S
1.	Mi padre y/o mi madre me exigen que haga las cosas sin errores y en un corto tiempo.				
2.	Siento que mi familia es unida y nos apoyamos.				
3.	Pienso que mis padres exageran en sus manifestaciones de cariño y /o preocupación.				
4.	Mis padres creen que no es necesario dar a los hijos un premio o elogio por sus logros.				
5.	Mis padres evitan a toda costa que tenga experiencias desagradables o que me equivoque.				
6.	Siento la confianza de contarles mis problemas a mis padres				
7.	Me siento solo y sin el apoyo de nadie en casa.				

8.	En mi hogar mis padres se molestan cuando les desobedezco y me castigan.				
9.	En mi familia tengo la seguridad de expresar mi opinión y sentimientos porque seré escuchado.				
10.	Si contradigo a mis padres en sus decisiones se molestan y me dejan de hablar.				
11.	En mi casa cada uno entra y sale cuando quiere.				
12.	En mi familia mis padres tienen la última palabra para resolver problemas				
13.	Creo que mis padres me cuidan demasiado y si yo expreso mi desacuerdo ellos no me escuchan				
14.	En mi familia existe el diálogo.				
15.	Los miembros de mi familia temen decir lo que piensan, sienten o quieren.				
16.	En mi familia hay normas que se centran en el cuidado excesivo de los hijos.				
17.	A mis padres les es indiferente que traiga malas o buenas calificaciones.				
18.	A mis padres les gusta enseñarnos cosas nuevas, sin presionarnos y confiando en nosotros.				
19.	Evito expresar mis opiniones y sentimientos porque siento que nadie las va a escuchar en casa.				
20.	Mis padres se ponen nerviosos cuando quiero hacer algo sin su ayuda.				
21.	Mis padres nos expresan su afecto física y verbalmente.				
22.	Mi padre y/o mi madre comparan mi rendimiento académico con el de mis compañeros o familiares.				
23.	Mis padres piensan que la vida es la mejor escuela y los consejos están demás.				
24.	Si me porto mal mis padres me llaman la atención				

	diciendo "Sigue así y ya no te voy a querer".				
25.	Si cometo un error, mis padres me hacen reflexionar acerca de ellos.				
26.	En mi familia creen que los hijos maduran y se hacen responsables cuando son castigados por su mala conducta.				
27.	En casa hay reglas que todos respetamos porque son flexibles.				
28.	Si llevo visita a casa "les da igual", que sean buenas o malas amistades				
29.	A mis padres les agrada que tenga iniciativa para hacer las cosas.				

Asegúrese de haber contestado a todas las frases...gracias

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)

Buss y Perry (1992), adaptado por Tintaya (2019)

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

CF	BF	VF	BV	CV
Completamente Falso para Mi	Bastante Falso para Mi	Ni Verdadero, Ni Falso para Mi	Bastante Verdadero para Mi	Completamente Verdadero para Mi

N°	Ítems	Respuesta				
		CF	BF	VF	BV	CV
1.	Algunas veces no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2.	Cuando no estoy de acuerdo en algunas cosas o ideas, con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3.	Me enfado fácilmente, pero se me pasa rápidamente					
4.	A veces soy bastante envidioso					
5.	Si quiero, puedo golpear a otra persona					
6.	A menudo no estoy de acuerdo con otras personas					
7.	Cuando estoy frustrado (confundido), muestro el enfado que tengo					
8.	Algunas veces siento que la vida me ha tratado injustamente					

9.	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10.	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11.	Algunas veces me siento muy enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12.	Siento que otros consiguen más oportunidades que yo					
13.	Suelo estar involucrado en las peleas con mucha frecuencia					
14.	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15.	No me considero una persona tranquila					
16.	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17.	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18.	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19.	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20.	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21.	Hay personas o compañeros que me provocan a tal punto que llegamos a golpearnos					
22.	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23.	Desconfío de las personas desconocidas demasiado amigables					
24.	Si alguna persona me provoca mucho, es una razón para golpearlo o amenazarlo					
25.	Tengo dificultades para controlar mis emociones y mis impulsos					
26.	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí, a mis espaldas					

27.	He amenazado a personas y amigos que conozco					
28.	Cuando las personas se muestran especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29.	Cuando estoy muy furioso puedo romper o tirar cosas					

ANEXO 3: ANTIPLAGIO

ESTILOS DE CRIANZA FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCION EDUCATIVA DE SAN LUIS

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%	18%	3%	6%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	8%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
4	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
5	repositorio.usmp.edu.pe Fuente de Internet	<1%
6	idoc.pub Fuente de Internet	<1%
7	hdl.handle.net Fuente de Internet	<1%
8	cipse2017.com Fuente de Internet	<1%

ANEXO 4: CARTA DE PERMISO PARA LA INSTITUCIÓN



"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia "

Lima Sur, 30 de Junio del 2021

Rojas Gómez Liliana Patricia
Directora de I.E. 1204 Villa Jardín
San Luis

De nuestra mayor consideración
Presente. -

Es grato dirigirnos a Usted para expresarle nuestro cordial saludo a nombre de las autoridades de la Universidad Autónoma del Perú y el nuestro propio, así mismo, aprovechamos la oportunidad para solicitarle autorice el ingreso a la institución que Ud. dignamente dirige, de nuestra estudiante de la Carrera Académico Profesional de Psicología-Facultad de Ciencias Humanas, quien como parte de su tesis titulada: **"Estilos de crianza familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa de San Luis"**, desea aplicar pruebas psicológicas dirigida a los estudiantes de 1ro a 5to grado del nivel secundaria de su representada. Todo ello servirá para el recojo de datos para la mencionada investigación. La persona encargada que realizará dicha actividad es:

HERNANDEZ IRURETA NATALY KEICO

Ella se pondrá en contacto para coordinar con Ud. los detalles pertinentes.

Esperando contar con su valioso apoyo y agradeciendo a su gentil deferencia, reitero mi cordial saludo.

Atentamente

Tanih Cubas Romero
Directora
Escuela Profesional de Psicología



MG. LILIANA PATRICIA ROJAS GÓMEZ
DIRECTORA
I.E. N° 1204 "VILLA JARDÍN"
SAN LUIS

